



EL ROL DEL CAPITAL FINANCIERO EN EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN NEOLIBERAL EN EL SALVADOR PERÍODO (1990 – 2010)

Alberto Quiñónez Castro¹⁸⁹

INTRODUCCIÓN

No hay estudios que dilucidan el papel que el sector financiero ha jugado en la consolidación del patrón de acumulación neoliberal. Dicha ausencia propende a reproducir los discursos desde el enfoque tradicional, según el cual el capital financiero es un ente mediático que posibilita la acumulación del capital productivo, redundando en el aumento del empleo. De esto parte la formulación e implementación de políticas que fomentan o no regulen esta rama de la economía, sin considerar las limitantes que esto significa para la sostenibilidad del aparato productivo. La ejecución de este tipo de políticas también implica aumentar la vulnerabilidad de la economía ante los shocks de carácter externo, pues reduce la posibilidad de crear un sistema productivo orientado a la satisfacción de las necesidades sociales.

La construcción científica y la praxis que de ella se deriva deben recorrer otros caminos. En primer lugar, es necesario un cambio de paradigma desde la forma en que se hace la economía como ciencia; en segundo plano, ese paradigma debe reencontrar su raíz eminentemente social y política, en la economía clásica y la crítica de la economía política. La presente investigación intenta situarse en ese plano, lo que representa, por decirlo así, su justificación epistémica y su declaración de principios.

En ese marco, el objetivo central de la presente investigación es identificar cuál ha sido el papel que ha jugado el capital financiero en la consolidación y vigencia actual del patrón de acumulación neoliberal en El Salvador, en base a un sistema de categorías de la economía política marxista, que permitan visualizar mejor las relaciones que se establecen entre el capital productivo y el capital financiero.

Esta investigación se ha estructurado en cuatro capítulos. El primero de ellos aborda en este cuaderno una pequeña parte de la teoría general sobre el capital financiero y sus implicaciones en la reproducción ampliada del capital vista en conjunto, así como la formulación teórica que sustenta el proyecto neoliberal y de cómo de sus características fundamentales se deriva la importancia de las transferencias intersectoriales de valor.

El capítulo II sistematiza un recorrido histórico sobre el capital financiero en cada uno de los patrones de acumulación que conoce la historia de El Salvador. Como no puede separarse el desarrollo del capitalismo dependiente salvadoreño del desarrollo capitalista a nivel global, se realiza una reseña del desarrollo del capital financiero en el marco del capitalismo como sistema-mundo. En un segundo momento, se aborda el desarrollo del capital financiero en el plano específico de El Salvador. Esta parte se ha dividido según los modelos o patrones de acumulación, así: a) la formación del Estado nación y la acumulación originaria; b) el modelo primario exportador; c) la industrialización por sustitución de importaciones; y, d) la crisis estructural y la descomposición del aparato productivo pre-neoliberal. En todos los casos se hace una caracterización general del proceso acumulativo y del rol que asume el capital financiero.

En el capítulo III se aborda lo medular de la presente investigación, se divide en tres partes sustantivas. En la primera se esquematizan algunas consideraciones generales sobre la construcción del sistema de indicadores con el cual se analiza el fenómeno en estudio, estos indicadores tienen a la base la teoría económica marxista; en la segunda parte, se caracteriza el desarrollo de las políticas neoliberales en El Salvador de forma general, poniendo énfasis en las principales medidas que propiciaron la

¹⁸⁹ Uno de los mejores trabajos de graduación en Economía durante el año 2012, asesorado por el Dr. Raúl Moreno, profesor a medio tiempo de la Escuela de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador.



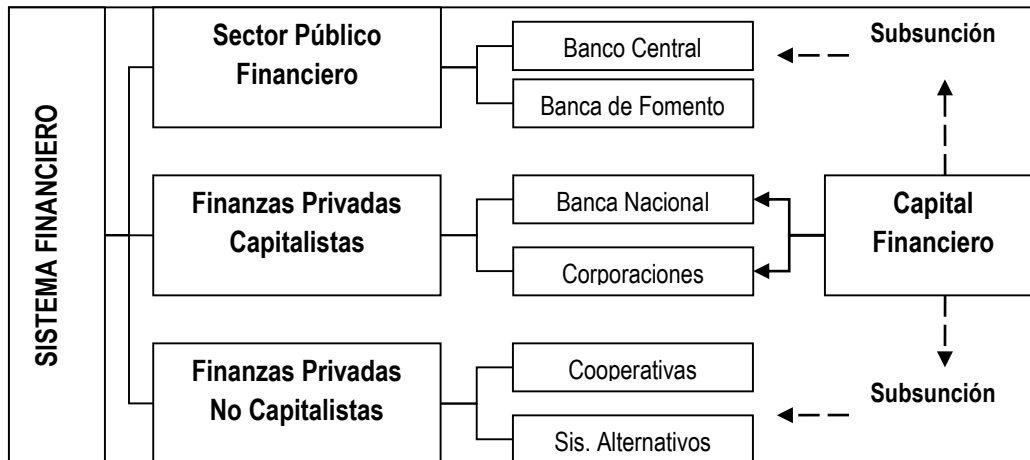
estrategia neoliberal y su sesgo financiero; en la tercera parte, se analizan los resultados cuantitativos que se derivan de los indicadores contruidos, contrastando las tendencias de éstos

con las políticas implementadas y los mecanismos concretos que les sirvieron de sustento.

Finalmente, en el capítulo IV se sistematizan los principales hallazgos de la investigación.

I. CAPITAL Y SISTEMA FINANCIERO

Ilustración I.1: Composición del Sistema Financiero Salvadoreño



Fuente: Elaboración propia.

El aparato económico bajo el sistema capitalista está constituido por un sector de producción capitalista, la economía pública y las formas de producción no capitalistas (por ejemplo, la producción mercantil simple o los sistemas de producción alternativos como la economía solidaria).

El sistema financiero (SF) está formado, al igual que el aparato económico, por una estructura de gestión financiera de la economía pública, una estructura ligada a la economía capitalista y una fuera de las relaciones capitalistas de producción y circulación. Como se resume en la ilustración número I.1, en El Salvador esto se concreta en: El Sector Público Financiero (SPF), las Finanzas Privadas no Capitalistas (FPNC) y las Finanzas Privadas Capitalistas (FPC).

El SPF, incluye todas las instituciones del aparato del Estado cuya naturaleza es la mediación de recursos monetarios para la economía doméstica, no importando que estos recursos provengan de la percepción de depósitos privados o de la emisión de moneda. Se encarga del manejo de la política monetario-financiera y de otras

actividades estratégicas para el aparato del Estado (información, regulación, normativa, vigilancia, entre otros).

Las FPNC, están constituidas por cooperativas y otras asociaciones de trabajadores cuyo papel es facilitar recursos monetarios para el consumo o inversión a trabajadores y empresas no capitalistas. Aquí también se ubican los sistemas alternativos de financiamiento utilizados por la economía solidaria y que operan en una lógica distinta a la acumulación de capital.

Las FPC, están conformadas por las instituciones bancarias privadas, las administradoras privadas de fondos de pensiones y las empresas aseguradoras. Esta rama es la que en esencia conforma el capital financiero (KF) en tanto que opera en base a la lógica de la acumulación capitalista. La gestión de los recursos monetarios, conforme a las necesidades de valorización del capital, asume aquí la forma del capital a interés o mercancía-capital; es decir, la compra/venta de dinero en tanto que dinero (operaciones de crédito) y cuyo valor de uso es la generación de más dinero.

A nivel global, al igual que en el caso salvadoreño, el KF opera a través de distintos agentes de valorización (tipos de capitales concretos que dan vida al KF). Básicamente son empresas que pueden cubrir las necesidades nacionales, pero cuya escala de activos no es suficiente para trasplantar operaciones a otros países; y empresas cuyas escalas de activos son suficientes para transferir capacidades productivas a otros países para realizar en esos países las mismas operaciones que realiza en el país de origen. Son corporaciones transnacionales, cuyo grado de movilidad bajo el patrón de acumulación ha adquirido las mismas características que el capital que ellas mismas gestionan¹⁹⁰.



En este sentido, se identifican dos tipos de capital, según su origen geográfico: el capital financiero nacional y el capital financiero transnacional. Ambos capitales obedecen a una misma lógica de funcionamiento, pero las características específicas del proceso de acumulación de cada uno de esos capitales pueden tener implicaciones distintas sobre el desenvolvimiento del patrón de acumulación de un país determinado.

Así, una empresa capitalista de base nacional podrá reinvertir sus ganancias en el aparato económico doméstico, ampliando la demanda de Fuerza de Trabajo (FT) y potenciando el mercado interior. Esto, en última instancia, puede beneficiar

¹⁹⁰ Como sostiene Vidal Villa, los flujos financieros son los que han alcanzado el mayor grado de movilidad producto de la desregulación de las operaciones financieras en la mayor parte de las economías a nivel mundial. Ver: Vidal Villa, José María. *Mundialización. Diez tesis y otros artículos*. Icaria-Antrazyt. 1996. Págs. 93 – 94.

el desarrollo de las Fuerzas Productivas (FP) nacionales en el mediano plazo, reducir la heterogeneidad estructural de las economías y crear la base material para la satisfacción de las necesidades de la sociedad. Sin embargo, esto pasa por la creación y ejecución de políticas desde el aparato de Estado en el que las ganancias de las empresas coadyuven el proceso de reinversión interno; no obstante, la creciente internacionalización de muchas empresas de la periferia sistémica y la desregulación de las inversiones a escala global, y el debilitamiento del aparato estatal, hacen menos probable el proceso de reinversión interior.

Las corporaciones transnacionales pueden fácilmente remitir las ganancias por ellas generadas hacia la matriz, no permitiendo la reinversión de las ganancias en las economías donde se asientan y generando masas crecientes de sobrepoblación relativa.

II. EL CAPITAL FINANCIERO EN LA ECONOMÍA SALVADOREÑA: UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA.

II.1 Reseña del Desenvolvimiento Global.

La revisión del desenvolvimiento histórico del KF en El Salvador exige revisar las características generales del desenvolvimiento global del capitalismo en tanto modo de producción dominante a nivel planetario y del capitalismo financiero como forma específica de manifestación de las relaciones sociales de producción que rigen en dicho sistema.

Tal como plantea Lenin “la operación fundamental y primordial de los bancos consiste en servir de intermediarios para los pagos”¹⁹¹. En el desarrollo global del capitalismo central, dicha premisa se transformó a partir de lo que Hilferding denominó la aparición del KF y que consistía básicamente en la virtual fusión del capital industrial –es decir, del capital dedicado a actividades eminentemente productivas- con el capital bancario. Los efectos de este fenómeno consisten en la transformación de las relaciones sociales de producción en el ámbito de las burguesías que llevan a cabo los procesos de producción, distribución y

¹⁹¹ Lenin, Vladimir. *Imperialismo, fase superior del capitalismo*.

Ediciones en lenguas extranjeras. 1975. Pág. 33.



apropiación del plus valor, según Lenin y Hilferding, esto determinaría cuotas crecientes de excedentes apropiados por la burguesía financiera, sin su correspondencia en la reversión de esa plusvalía en capital.

Partiendo de la “hipótesis” de una concentración de los capitales bancarios, Lenin supone que el poder que concentraría una estructura oligopólica del mercado monetario permitiría ejercer un poder político no sólo desde la burguesía financiera sino desde el Estado. La evidencia muestra que tal relación no es tan simple. Muchos Estados capitalistas ejercen fuertes controles sobre los mercados financieros a través de la regulación de sus bancas centrales, y la orientación estratégica de los recursos monetarios que fue una premisa para consolidar la tendencia expansionista de las empresas transnacionales que se apropiaban de los recursos de la periferia.

Aunque los datos mostrados por Lenin muestran la tendencia a la creciente participación del capital bancario dentro de los procesos de producción y apropiación de plusvalía y de concentración y centralización del capital, el siglo XX mostró una clara primacía del capital industrial y mercantil en la expansión imperialista del capitalismo. En la primera mitad del siglo XX fueron los capitales industriales y mercantiles los que posibilitaron el apareamiento y/o consolidación de las relaciones de producción capitalistas en la periferia del sistema, y la rectoría en la Reproducción Ampliada del Capital (RAK) en los países centrales. Esta premisa no niega la creciente rentabilidad de las inversiones financieras, pero en el marco de la expansión imperialista, supeditada a la expansión del capital industrial o comercial.

La tendencia hacia la “financiarización” no se muestra en su dimensión sino hasta la década de los 70’s, cuando la fase expansionista del modelo fordista llega a su límite. Tal como muestra el cuadro I.1, elaborado a partir de la información sistematizada por Hacmann¹⁹², no es sino hasta entrada la década de los 70’s que comienza a tomar especial relevancia la expansión internacional de los flujos financieros a nivel planetario como mecanismo para repotenciar el

192Hacmann, Rolph. U. S. Trade, foreign direct investments, and global competitiveness. Sin pie editorial. Pág. 14.

flujo de mercancías y rentabilizar las inversiones del capital en todas sus formas. Como señala De Sebastián, la estructura interna y la evolución del SF y del sistema de producción, estadounidense e internacional, condicionaron la expansión mundial del KF¹⁹³.

La definición del término financiarización es nebuloso. Los diversos autores no se han puesto de acuerdo. Según Krippner, es la conformación de un nuevo “patrón de acumulación en el cual la realización del beneficio tiene lugar a través de los canales financieros, en lugar del comercio y la producción de mercancías”¹⁹⁴. A pesar del aumento de la participación de las finanzas en el mercado mundial, no existe un patrón de acumulación “financiarista”, debido a que el sistema sigue desarrollándose a partir de la producción capitalista mercantil¹⁹⁵.

La financiarización es el aumento de la participación de las actividades financieras (bancos y seguros) dentro de la matriz económica, aumento que puede ser resultado del capital autóctono o extranjero y cuya ligazón con los demás sectores económicos puede ser más o menos fuerte según las circunstancias. Esta etapa del desarrollo capitalista comienza a partir de los años setenta, debido a las circunstancias históricas que convergieron en dicho momento y que se reseñan a continuación.

En la siguiente página se muestra el Cuadro I.1: Composición de la IED de Estados Unidos según sector de destino (En %)

193 De Sebastián, Luis. La deuda externa de América Latina y la banca internacional. UCA Editores. 1987. Pág. 19.

194Krippner, G. R. “The financialization of the American economy”. En: Socio-economicreview. 2005. Oxford. Pág. 174. Citado en: Álvarez, Nacho y Medialdea, Bibiana. “Financiarización, crisis económica y socialización de las pérdidas”. En: Viento Sur. 2009.

195 Astarita. Op. Cit.



Cuadro I.1: Composición de la IED de Estados Unidos según sector de destino (En %)

Año	Manufactura	Petróleo	Comercio	Bancos	Seguros financieros	Minería	Utilitarios	Servicios**	Otros	Total
1950	32.2	28.8	6.8	N.d.	N.d.	9.3	11.9	N.d.	11	100
1955	34.2	30.6	6.7	N.d.	N.d.	11.4	8.3	N.d.	8.8	100
1960	34.9	34	7.5	N.d.	N.d.	9.3	6.9	N.d.	7.5	100
1965	39.1	31	8.5	N.d.	N.d.	7.9	4.3	N.d.	9.3	100
1970	41.1	26.2	8.2	N.d.	9.5	7.2	3.7	N.d.	4.1	100
1975	45.1	21	10.1	N.d.	11.8	5.2	2.6	N.d.	4.3	100
1980	41.4	22.1	12	3.4	12.9	3.2	N.d.	N.d.	5.1	100
1981	41.8	24.1	12.8	3.8	12	N.d.	N.d.	N.d.	5.5	100
1982	40.2	27.8	11.8	5	8.7	2.5	1.1	2.2	0.8	100
1983	40	27.8	12.2	6	7.3	2.7	1.2	2.3	0.7	100
1984	40.6	27.5	11.7	6.4	7.4	2.3	1.1	2.1	0.9	100

Fuente: Elaboración propia con información de Hacmann; sin fecha.

*Incluye estados reales de 1977 e información de bancos de 1950 a 1976

**Incluye transporte, comunicaciones y servicios públicos

La crisis de valorización que sobrevino en la década de los 70's en los países del capitalismo central, tuvo al menos tres grandes efectos: a) La recomposición técnica de los procesos de producción; b) La aceleración del proceso de transnacionalización del capital, y c) El recambio en el patrón de acumulación y el ascenso en importancia del KF.

Las modificaciones en el patrón tecno-económico pueden ser caracterizadas a partir de los siguientes rasgos¹⁹⁶: a) La reducción sustancial de la participación de los recursos naturales en el producto final; b) El aumento exponencial de la importancia de la FT calificada; c) Los avances sustanciales en la cibernética, y d) El desarrollo paulatino de la aplicación de la biología y la ingeniería genética a los procesos productivos. Esa recomposición que influyó en la interacción del capital y del trabajo, es decir, en la Composición Orgánica de Capital (O') y en la relación que se establecía en las relaciones internacionales del capital, determinó que, en

¹⁹⁶ Valenzuela Feijoo, José. *El mundo de hoy. Mercado, razón y utopía*. UAM. 1994. Pág. 62.

concordancia con dicho paradigma tecnológico, resultara más importante la disponibilidad de los recursos financieros que el acceso a canales de materias primas tradicionales, exceptuando el petróleo y el agua. Muy a pesar del aumento sustancial de la O', efecto de la modificación técnica, la tasa de ganancia tendió a aumentar y estabilizarse debido a una caída inusitada de la tasa de explotación de la FT.

En segundo lugar, la deslocalización de las actividades de producción, o sea capacidad de las empresas multinacionales de llevar a cabo las diferentes etapas del proceso de producción de forma fragmentaria en las ubicaciones más diversas, ha tenido como premisa, a la vez que como resultado, la "adopción de un ciclo de características similares por parte del capital financiero"¹⁹⁷.

Las corporaciones financieras, comienzan a internacionalizarse en la misma magnitud que el capital productivo. La IED en materia financiera

¹⁹⁷ Arceo, Enrique. "El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina". En: *Cuadernos del CENDES*. CENDES. 2005. Págs. 26 – 27.

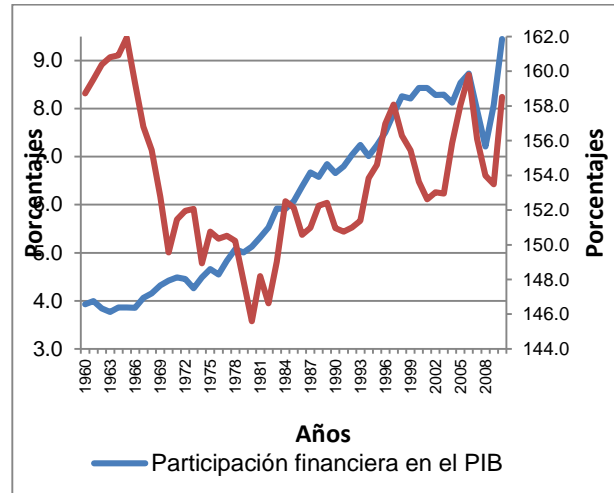
comienza a ser un elemento fundamental para la consolidación del capitalismo a escala global, bajo la nueva modalidad tecnológica y bajo las nuevas características de la apropiación de recursos naturales y explotación de mercados antes cautivos o que no eran atractivos. Así mismo, cobran importancia los flujos financieros “no privados”, específicamente la deuda multilateral de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI's), que de forma mediata coadyuvaron a la consolidación del neoliberalismo a través de las condicionalidades de sus préstamos.

Paulatinamente se configuró un nuevo patrón de acumulación, denominado “modelo neoliberal”, que, propició la liberalización y desregulación de las inversiones productivas y financieras. La liberalización se enfocó en permitir el libre traslado de los capitales entre distintos países (que se facilitó tras la caída del régimen de Bretton Woods), mientras que la desregulación alude al desmontaje de los requisitos de desempeño de los capitales nacionales o extranjeros tanto en el territorio nacional o en operaciones de carácter internacional, como podrían ser la fijación del tipo de interés, las cuotas de orientación de los créditos por sector, la obligatoriedad de un encaje legal progresivo, entre otras medidas.

A nivel mundial, la liberalización y desregulación de los mercados financieros permitió aumentar la rentabilidad del capital. Como se muestra en el gráfico II.1, el aumento de la participación bancaria en el sistema económico fue un proceso paralelo al aumento de la tasa de explotación, la cual después de la crisis de la década de 1970 comenzó a elevarse durante la década de los ochenta¹⁹⁸.

¹⁹⁸ Este indicador ha sido construido a partir de los datos estadísticos del Bureau of Economic Analysis de Estados Unidos. El indicador muestra la relación entre el valor agregado neto (valor agregado bruto menos consumo de capital fijo) y las compensaciones totales a los empleados (el cual incluye, a su vez, los salarios y las contribuciones sociales de los empleadores).

Gráfico II.1: Participación de Negocios Financieros en el PIB y Tasa de Explotación Global, Estados Unidos 1960 – 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a información del Bureau of Economic Analysis.

Este fenómeno, es explicado por la desvalorización de la FT que se desarrolló bajo el proceso de implementación del neoliberalismo y no sólo como producto del aumento de la participación bancaria. Sin embargo, ambos fenómenos son consustanciales y están estrechamente vinculados a la etapa histórica de traslape entre los modelos fordista y neoliberal. El aumento de la participación de las finanzas en el sistema económico, su desregulación y liberalización, permitió darle viabilidad a las políticas neoliberales y financiar la consolidación de la transnacionalización de las grandes corporaciones capitalistas¹⁹⁹.

Como señala Astarita, el KF podría no haberse “adueñado” de la conducción de la economía a nivel mundial, lo que no significa que la clase social ligada al KF, la llamada “burguesía financiera”, no se haya lucrado particularmente del establecimiento de las nuevas relaciones neoliberales²⁰⁰. En estudio de Sebastián²⁰¹, las

¹⁹⁹ Ver: Torrero Mañas, Antonio. “Liberalización. Diferencias entre el sector financiero y el sector real”. En: *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*. No 50 – 51. 2006. Universidad de Alcalá. Alcalá, España. Pág. 86.

²⁰⁰ Astarita, Rolando. “Financiarización y rentabilidad financiera”. Mimeo. 2011.

²⁰¹ De Sebastián, Luis. *Op. cit.* Págs. 15 – 49.

ganancias de las grandes corporaciones financieras norteamericanas, aumentaron de forma sustancial entre 1970 y 1980. El cuadro II.2 muestra las ganancias obtenidas en el extranjero por los siete principales bancos estadounidenses; en promedio, las ganancias aumentaron en un 192.1% entre 1970 y 1982.

Pese a ello, a nivel global el auge financiero a partir de la década de 1970, representó un paso fundamental en el establecimiento del neoliberalismo como patrón de acumulación particular, en el establecimiento de nuevas relaciones entre los países dado el achatamiento de la división internacional del trabajo y, por tanto, en la determinación de elementos potenciadores del proceso de mundialización del capitalismo.

Cuadro II.2: Ganancias Obtenidas en el Exterior por los Principales Bancos Norteamericanos 1970, 1981 y 1982 (como porcentaje de las ganancias totales)

Banco	1970	1981	1982	Crecimiento acumulado
				(1970 – 1982)
CITICORP	40	54	62	55
Bank of America	15	55	65	333.3
Chase of Manhattan	22	60	70	218.2
Manufactures Hanover	13	48	50	284.6
J. P. Morgan	25	67	72	188
Chemical New York	10	34	39	290
Bankers Trust New York	15	62	51	240
Promedio	20	54.3	58.4	192.1

Fuente: Elaboración propia en base a De Sebastián, Luis.

II.2. El Capital Financiero en la Economía Salvadoreña.

En este apartado se analiza la evolución del KF en la economía salvadoreña, para ello se ha elaborado una esquematización de la forma y funcionamiento de cada patrón de acumulación que ha prevalecido en las distintas etapas de la historia económica del país, haciendo especial énfasis en la forma de funcionamiento que ha asumido el KF en cada uno de esos momentos y cómo se ha vinculado con el patrón de acumulación en general a través de la institucionalidad del aparato del Estado y de las relaciones económicas mismas.

Las series temporales para el análisis de este fenómeno, obedece a los periodos en que ha prevalecido un tipo específico de patrón de acumulación. El primero abarca desde los primeros años de la década de 1840 hasta mediados de la década de 1890, debido a la profundización, del proceso de acumulación originaria. El segundo, refleja la consolidación y exclusividad del modelo agroexportador basado en el café y abarca desde finales de 1890 hasta principios de la década de 1960. Entre 1950–1960, comienza a gestarse una estrategia de industrialización a través de la sustitución de importaciones; entre 1969 hasta principios de 1980, cohabitando con el modelo agroexportador. Por último, la década de 1980 se analiza en forma separada, debido a que es el periodo donde entra en caducidad el modelo combinado de agro exportación e industrialización sustitutiva de importaciones, y comienza a gestarse la estrategia neoliberal.

II.2.1 La Formación del Estado-Nación y la Acumulación Originaria.

La formación del Estado-nación salvadoreño, inició en la década de los 40's del siglo XIX. El dinamismo de la producción y exportación del añil, principal sustento de la economía centroamericana, cae de forma sustancial entre los años 1824–1840, debido a las fluctuaciones del precio del añil, al estancamiento de las exportaciones de plata y oro y, a las dificultades de la guerra entre los Estados centroamericanos sobre las condiciones de producción y

comercialización del añil y otros productos ligados a la economía de exportación²⁰².

Ese periodo recesivo determinado por condiciones coyunturales presenta de forma paralela algunas limitaciones de orden estructural. Según Lindo-Fuentes, hacia 1840 El Salvador no era más que “un país muy pequeño que nunca dejó de ser marginal dentro del imperio español y que nunca tuvo mucho capital financiero o físico”²⁰³. Las carencias estructurales del país condicionaban el proceso de conformación del Estado, recreando una base económica débil y con vocación monocultivista. Esta carencia determinó que fuera en el mercado de crédito que apareciera, antes que en el mercado de tierras, limitantes para canalizar recursos financieros hacia las ramas productivas. El carácter incipiente del KF es consustancial a este proceso de conformación de una estructura productiva primaria exportadora. La forma en que en esa coyuntura se presentaba el KF era en las operaciones de crédito que, aunque difíciles e informales, no eran insignificantes²⁰⁴.



Los créditos estaban orientados básicamente a las actividades de circulación (importación y comercio) y producción de bienes primarios. El mecanismo con que operaba el KF era un sistema denominado “de habilitación”, que consistía en la venta a futuro de la producción a sus precios de mercado en el momento de vencimiento del crédito, por lo que los contingentes de capital dinero presentaban amplios márgenes de reproducción en el mercado monetario. La precariedad del SF era tal

que las tasas de interés anual rondaban el 20% hasta la década de 1850, aunque tenderían a bajar en alguna proporción para 1865²⁰⁵. A principios de 1860, el crédito comercial aún no era utilizado como palanca para la producción de añil o de café, sino que eran invertidos en negocios principalmente la exportación, tendencia que se vería controvertida en la década siguiente. Ya para 1969, “la inversión se orientó al cultivo de nuevas tierras, [...] instalación de trapiches y obrajes de añil, a la siembra de cafetales y a las mejoras en el transporte, lo cual hizo posible la expansión del comercio exterior”²⁰⁶.

Estos factores determinarían la forma en que el país se ve inserto en la dinámica del capitalismo mundial, es decir, en la división internacional del trabajo donde El Salvador entra a jugar el papel de proveedor secundario de materias primas y, sobre todo, de bienes primarios. Superados los factores jurídicos y políticos que sostenían la base de una economía feudal, dicha inserción pasa por la destrucción de la “organización económica y social previamente existente, o sea, pre capitalista”²⁰⁷. Como en toda formación económica y social, ese paso se da a través del proceso de acumulación originaria.

Los mecanismos concretos con que la acumulación originaria se llevó a cabo en el caso salvadoreño se resumen en el cuadro II.3. Tal como señala el estudio ya citado de Menjívar, el proceso salvadoreño de acumulación originaria se diferencia de otras experiencias similares – principalmente de los casos de México y Guatemala- por la importancia que en el mismo ocupa la expropiación de tierras a las comunidades indígenas (ejidos y tierras comunales).

²⁰² Lindo-Fuentes, Héctor. *La economía en El Salvador en el siglo XIX*. DPI. 2002. Pág. 103.

²⁰³ Lindo-Fuentes. *Op. Cit.* Pág. 101.

²⁰⁴ *Ibid.* Pág. 161.

²⁰⁵ *Ibidem.*

²⁰⁶ *Ibid.* Pág. 165.

²⁰⁷ Menjívar, R. *Acumulación originaria... Op. cit.* Pág. 13.

Cuadro II.3: Procedimientos de la Acumulación Originaria en El Salvador, 1864 – 1896

Procedimientos y período aproximado de instauración	Elementos de la acumulación
Saqueo de terrenos comunales	· Expropiación de terrenos comunales y ejidales.
(1864 – 1896)	· Extinción de mecanismos contractuales pre capitalistas y promulgación de leyes contra la vagancia.
Incautación de los bienes eclesiales	· Directa: Expropiación de infraestructura y algunos servicios prestados por la Iglesia.
(1871 – 1879)	· Indirecta: Fuerza de trabajo y dinero proveniente de cofradías.
Enajenación de bienes públicos baldíos (1864 - 1881)	· Transferencia de haciendas y terrenos públicos no utilizados a terratenientes.
Otros mecanismos de acumulación	· Desocupación de fincas arrendadas y la consecuente “liberación” de fuerza de trabajo.
(1879 – 1884)	· Transferencias de recursos del Estado a productores de café, principalmente de elementos que constituyen parte del capital constante.

Fuente: Elaboración propia en base a Menjívar R

II.2.2 La Estructuración del Capital Financiero y su Funcionamiento en la Acumulación Originaria.

En el proceso de acumulación originaria, el capitalismo financiero apenas comienza a desarrollarse en tanto mercancía-capital (capital a interés). Sin embargo, en este periodo comienzan a surgir y desarrollarse elementos que coadyuvan a la monetización de la economía a través de los flujos de capital dinero y la liberación de recursos monetarios que antes estaban al servicio de la economía pre capitalista. En el proceso de monetización, concentración de los recursos monetarios y consecuente construcción de una base para el KF, son determinantes la expropiación de fuentes de recursos monetarios a través de la incautación indirecta a la Iglesia del dinero proveniente de las cofradías indígenas, así como los flujos de capital proveniente del extranjero²⁰⁸, determinante de la existencia de recursos monetarios en el interior del país y el

ascenso de una nueva elite que a la vez que controlaba los recursos financieros, obtuvo un puesto privilegiado en la producción del nuevo cultivo de exportación (el café), con lo cual reforzó sus vínculos con las economías capitalistas a través del comercio exterior. La comparación entre los principales productores de añil y los productores de café hacia 1880, muestra que los primeros cedieron su lugar como clase oligarca detentadora del poder político y económico a una nueva clase formada por la “burguesía inglesa, los inmigrantes y los comerciantes convertidos en capitalistas mercantiles”²⁰⁹.

El KF emergente contribuía de forma determinante a la actividad de agro exportación. El financiamiento cobra importancia para la producción y exportación de café, cuya inversión comienza a rendir beneficios a partir de los tres o cinco años después de sembrados los cafetos. En este sentido, Browning señala que la mayoría de quienes “establecieron fincas de café fueron

²⁰⁸ Menjívar, R. *Acumulación originaria...Op. Cit.* Págs. 125 – 131.

²⁰⁹ *Ibíd.* Pág. 131.



quienes tenían acceso a los créditos²¹⁰. La producción y comercialización del café, requería recursos monetarios, que eran canalizados a través de créditos hipotecarios en casas de tipo bancario, donde jugaban un papel esencial los inmigrantes y los comerciantes, y a través del banco creado en 1881 por decreto legislativo y que tenía por objeto el desarrollo de la agricultura de exportación, que a pesar de todo fue un fracaso²¹¹.

El comienzo de la agro exportación y las características que asumió en el caso salvadoreño, incidieron en la forma de organización de las instituciones mediadoras de recursos monetarios, debido por una parte al aumento de la masa de capital dinero que la exportación de café iba haciendo posible y, por otra parte, por las mismas exigencias crediticias que dicha orientación productiva imponía. La precariedad en términos financieros y la escasa visión política que se tuvo al principio de la formación del Estado nacional, determinaron que la necesidad de financiamiento impulsara un desarrollo rápido pero desorganizado de la banca²¹².

En este periodo se da un paso cualitativo del modo de producción salvadoreño hacia uno propiamente capitalista de carácter dependiente²¹³. Este paso, dio un impulso, proporcionando el dinero necesario para operar, un régimen político más o menos estable ligado a la rama más dinámica de la economía. Esta relación se amplía con la consolidación del patrón de acumulación primario-exportador.

Este proceso no careció de contradicciones internas. La producción de café permitía mantener escasas inversiones en la industria (liviana o pesada), pues el cultivo no necesitaba de un desarrollo industrial para ligarse al comercio exterior. El escaso nivel de reinversión, de acumulación de la plusvalía, tuvo como contraparte el derroche de la naciente oligarquía, que transfería valor hacia las economías centrales, debido a que este consumo se erigía

sobre las importaciones de bienes de lujo²¹⁴. Ello consolidó la debilidad y escasa diversificación de la base productiva, entorpeciendo el proceso de acumulación capitalista, que después sería palanca para la heterogeneidad estructural característica de dicha formación económico-social. Por su parte, la precariedad de las condiciones de vida de la mayoría de la población, no permitían la acumulación por cuenta propia de medios de producción y mucho menos el desarrollo de su FT sino sólo su mantenimiento a niveles de subsistencia.

Aunque el KF no constituía aquí una esfera de enajenación de valor, sino que permitía viabilizar el proceso de producción y realización de las mercancías, el propio desarrollo de la matriz primario-exportadora, posibilitó la conformación de una clase oligárquica pro-capitalista que debido a sus patrones de consumo permitió la salida de recursos monetarios que hubieran permitido dinamizar las FP del país.

II.2.3 El Modelo Primario Exportador y la Consolidación del Capitalismo Dependiente

El siglo XX representa el periodo de consolidación del sistema de producción capitalista en El Salvador, estableciéndose relaciones de dominación entre el capital y el trabajo en el proceso de producción de mercancías. La culminación del proceso de acumulación originaria –que según Menjívar acaba cerca del año 1896²¹⁵– crea las bases para la estabilidad económica y posterior consolidación de un patrón de acumulación específico alrededor de la producción y comercialización del café, atrofiando la tendencia del aparato productivo ya que no hubo reinversión sustancial en otras ramas de la economía.

En este contexto y paralelamente a la consolidación del modo de producción capitalista, se desarrolla el KF a través de la creación de entidades formales de mediación de capital dinero. El primer banco se funda en 1880 y para 1896 existían seis instituciones bancarias²¹⁶. En sentido estricto, el inicio del KF se encuentra en

²¹⁰Browning, David. *El Salvador: la tierra y el hombre*. DPI. 1975. Pág. 282.

²¹¹ Colindres, Eduardo. *Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña*. UCA Editores. 1977. Pág. 26. Cfr.: Lindo-Fuentes, H. *Op. cit.* Pág. 168.

²¹² Lindo-Fuentes, H. *Op. Cit.* Pág. 264.

²¹³ Menjívar, R. *Op. cit.* Pág. 139.

²¹⁴ Lindo-Fuentes, H. *Op. Cit.* Págs. 299 – 301.

²¹⁵ Menjívar, R. *Acumulación originaria...Op. Cit.* Págs. 140 – 141.

²¹⁶ Colindres, E. *Op. Cit.* Pág. 26. Cfr.: Lindo-Fuentes, H. *Op. Cit.* Pág. 264.



las dos últimas décadas del siglo XIX. “Gracias al desarrollo de la caficultura y a los cambios en el régimen de tenencia de la tierra, fue posible dedicarse a la banca como negocio rentable”²¹⁷. La rapidez con que fueron apareciendo las instituciones bancarias y el aumento sustancial de las hipotecas da alguna muestra de la rentabilidad.

En efecto en la década de 1860 el número de hipotecas y valor de las mismas era de 154 y 1,292 pesos. Para la década de 1890 estos habían llegado a 508 y 2,966 pesos.

La relación entre las actividades productivas y las financieras era estrecha. Los principales productores y exportadores de café eran también los principales accionistas de los primeros bancos²¹⁸.

Esta situación tiene consecuencias a dos niveles: por un lado, en el ámbito económico la vinculación entre el KF y el productivo llevaba a que no existieran transferencias sustanciales de valor y que las operaciones de depósito y crédito encontraran los canales necesarios para apalancar el proceso de RAK. Por otro lado, en el ámbito político el control que dicha clase ejercía sobre el proceso económico fundamental la erigió en directriz general del Estado; mientras que su reducida dimensión la conformó en una oligarquía, con todos los poderes (económicos y políticos) a disposición de sus intereses.

La inexistencia de una moneda local hacía que las operaciones financieras quedaran a libre arbitrio del mercado, pues no existía una entidad estatal que pudiera influir en las fluctuaciones de las tasas de interés. Es hasta 1919 cuando el Estado comienza a intervenir en el sector financiero a través de una política monetaria. No obstante, dicha intervención no estaba de ningún modo atada por los mandamientos legales, los bancos operaban con un mínimo de restricciones, mientras que la inexistencia de una moneda local disminuía la posibilidad del gobierno de normar las operaciones de depósito y de crédito.

La quiebra, en 1929, del mercado de valores en los EU impactó la economía salvadoreña de forma considerable. Las debilidades estructurales, que

limitaban la posibilidad de ejercer una política monetaria anti cíclica, llevaron a la contracción de los créditos debido al inminente riesgo y la caída de la rentabilidad, lo cual sumado al desplome de la demanda externa del café, impactó en el PIB a principios de la década de 1930²¹⁹. Además, la vinculación entre la economía de EU y de El Salvador no era en ningún grado despreciable; según datos de Menjívar, la IED proveniente de EU presentó un comportamiento creciente a partir de la primera década de 1900, hasta alcanzar su punto máximo a finales de la década de 1920; aunque como proporción de la IED total en Centroamérica, la de El Salvador se redujo en la década tal como se puede apreciar a continuación.

Cuadro II.4: IED Estadounidense en El Salvador, 1908 – 1929 (Millones de US\$)

País / Región	Años				
	1908	1914	1919	1924	1929
ESA	1.8	6.6	12.8	12.2	24.8
C. A.	40.3	93.5	112	143.5	251.1
ES/CA (%)	4.5	7.1	11.4	8.5	9.9

Fuente: Elaboración propia en base a Menjívar. *Op. Cit.*

Con la ascensión al poder de Hernández Martínez, que representaba los intereses de la oligarquía cafetalera, comienzan a realizarse algunas reformas para tratar de paliar los efectos de la crisis. En mayo de 1932, se decreta la Ley Moratoria, que consistió en la suspensión de las deudas domésticas y privadas y la reducción de los intereses adeudados en un 40%. Como señala Anderson, dicha ley fue concebida “para ayudar a los cafetaleros, cuya situación era desesperada”²²⁰. Dicha Ley estaba orientada a sanear la cartera morosa de los tres grandes bancos privados que otorgaban préstamos a los caficultores: Banco Salvadoreño, Banco Agrícola Comercial, y Banco Occidental.

Además de los bancos privados existentes a partir de las últimas décadas del siglo XIX, en 1934 se institucionaliza el ente regulador del SF: el Banco

²¹⁷ Lindo-Fuentes, H. *Op. Cit.* Pág. 266.

²¹⁸ *Ibid.* Pág. 268.

²¹⁹ Rochac, Alfonso. *La moneda, los bancos y el crédito en El Salvador*. Tomo III. BCR. Sin fecha.

²²⁰ Anderson, Thomas. *Op. Cit.* Pág. 275.

Agrícola Comercial pasa a convertirse en el BCR, una entidad de carácter mixto en la que participaban accionistas de los demás bancos privados, la Asociación Cafetalera de El Salvador y, en menor medida, accionistas particulares²²¹. Los objetivos de dicha institución eran: “a) Controlar el volumen de *crédito* y la consiguiente demanda de medio circulante, de manera que se asegure la *estabilidad del valor externo del colón*; b) Regular la expansión o contracción del volumen del *crédito* y fortalecer la *liquidez de los bancos comerciales* mediante el establecimiento de un fondo central de reserva bancaria bajo su control”²²².

En dichos objetivos, hay dos elementos que resultan ser fundamentales para comprender la naturaleza del surgimiento del BCR: El crédito y la estabilidad del tipo de cambio, mecanismos, para la producción y realización de las mercancías en los mercados externos. Por una parte, el crédito y la liquidez de los bancos comerciales permitían llevar a cabo el proceso de producción (cultivo y cosecha) del café; mientras que la estabilidad cambiaria redundaba en la estabilidad de las cuotas de mercado, limando las posibilidades de una crisis de realización por la reducción de los mercados externos.

Para realizar sus objetivos, el BCR recibió la exclusividad de emitir moneda –potestad que antes ejercían a su voluntad los grandes bancos-, así como el control de la exportación e importación de oro (oro monetario), y controlar los tipos de cambio. Menjívar sostiene que, lejos de expandirse el crédito, éste se “contrae” –o más bien, se “centraliza”- siendo el BCR y el Banco Hipotecario, surgido en 1934, instituciones dirigidas por los círculos de influencia de la oligarquía cafetalera. Los créditos, en ese contexto, se orientaron en su totalidad “al sector cafetalero y ganadero”²²³. De forma paralela, la fijación del tipo de cambio en 2.50 colones por dólar benefició el comercio exterior del café, pero impactó de forma negativa en otros sectores, principalmente a las “fracciones diversificantes y a las clases populares”²²⁴. De hecho, en 1939, se

²²¹ Banco Central de Reserva. *Evolución del sistema financiero en El Salvador*. BCR. Edición digital. En: <http://www.bcr.gob.sv/?cat=1177&lang=es>.

²²² Rochac, A. *Op. Cit.* Págs. 85 – 86. Las cursivas son nuestras.

²²³ Menjívar, R. *Formación y lucha...Op. cit.* Pág.105-106.

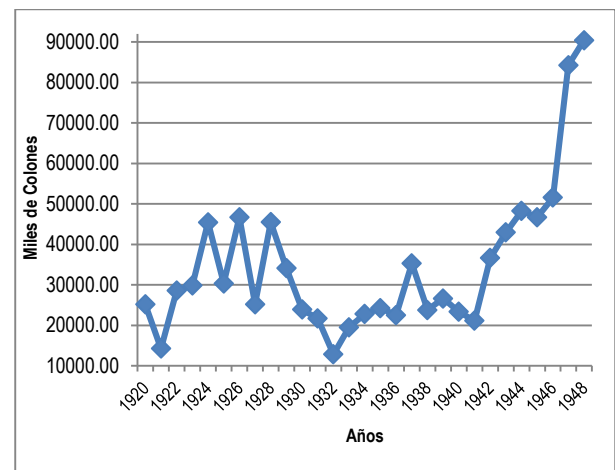
²²⁴ *Ibidem*.

ratifica un decreto que prohíbe la importación de maquinarias para la manufactura.

Las medidas impulsadas en la década de 1930–1940, que buscaban superar la crisis en la que había entrado la economía salvadoreña, favorecieron a la elite oligárquica, contrayendo, por el contrario, las posibilidades de diversificación la producción. Se coartó la tendencia desarrollista de las FP, dada la forma en que la economía nacional se insertaba en la división internacional del trabajo, lo que se combinó con una elevación de la tasa de explotación a nivel interno. Este aumento de la tasa de plusvalía, se logró por medios extraeconómicos de apropiación del excedente²²⁵.

Como lo muestra el gráfico II.2, las medidas impulsadas por Hernández Martínez ayudaron, aunque solo en el mediano plazo, a recuperar la tendencia creciente de las exportaciones de café. Después de un periodo errático que se extiende a toda la década de 1920, las exportaciones de café llegan a un punto culminante de decaimiento en 1932, después comienzan a incrementarse levemente durante toda la década de 1930 y se reactivan hasta la década de 1940, coincidiendo con la recuperación de la economía mundial.

Gráfico II.2: Exportaciones de Café de El Salvador, 1920 – 1948 (miles de colones)



Fuente: Elaboración propia en base a Menjívar, *Op. Cit.* y Colindres, *Op. Cit.*

²²⁵ Menjívar, R. Thomas y Lindo. *Op. Cit.* Pág. 106.



II.2.4 El Capital Financiero en el Modelo Agroexportador.

En este período el KF se mantiene supeditado a la dinámica general de la economía. No hay un interés privativo del sector financiero que se eleve como rector de las políticas públicas y determine la senda de la economía nacional, sino al contrario: la forma de inserción del país en la división internacional del trabajo del modo capitalista de producción, su vocación primario exportadora y monocultivista, y la primacía de una élite ligada a la principal rama de la producción, determinaron la forma en que el KF asume ciertos roles dentro de la economía.

El papel del KF, estaba consignado por las necesidades generales de la economía, más por las necesidades del sector que regía la economía salvadoreña y de la clase que detentaba el poder económico. En ese contexto, el KF asume el papel de mediar recursos monetarios y de garantizar, como lo hizo el BCR, la estabilidad cambiaria a fin de favorecer la agro exportación. En este período, comienza crearse la institucionalidad que garantiza la estabilidad y rentabilidad de las actividades financieras, así como el control, por parte de los grupos ligados a las ramas estratégicas del patrón de acumulación, de la esfera financiera de la economía.

II.1.5 La Industrialización por Sustitución de Importaciones y el Modelo “Híbrido”.

Entrada la década de 1950, en la región centroamericana comienza a hacerse visible la necesidad de diversificar la economía a partir de una integración de sus mercados. Esta necesidad se conectó con el derrocamiento, en 1948, de Hernández Martínez y la ascensión al poder de fuerzas militares de carácter desarrollista, aunque no progresista. La necesidad de “diversificación” e integración, es decir, de una industrialización progresiva del aparato productivo a partir de una conexión de mercados más o menos homogéneos, encontró eco en las estrategias que desde finales de los años cuarenta venía promoviendo la CEPAL, y en el proyecto económico promovido por las burguesías de la región y el imperialismo norteamericano²²⁶.

Tanto la industrialización como la integración tienen tres elementos condicionantes: a) la incidencia política de organismos multilaterales como la CEPAL; b) la dinámica misma del capitalismo doméstico, signada por la necesidad de la burguesía de abrir nuevos y más grandes mercados, dada la incapacidad que presentaba el solo mercado interior; c) la dinámica del capitalismo internacional, que después de la pos guerra requiere de nuevos y mayores mercados para la realización de sus mercancías, así la orientación de la inversión hacia la industria manufacturera²²⁷.

La bonanza del café en la década de 1940 hizo posible la percepción de las divisas necesarias para iniciar el proceso de industrialización. La industrialización y la integración fueron procesos concomitantes; por un lado, la industrialización creaba las bases para sustituir importaciones a nivel regional y fomentar un desarrollo “hacia adentro”; por otro lado, la integración, creaba un mercado más grande y con suficiente capacidad de compra para que las mercancías producidas se realizaran al interior del mismo²²⁸.

Pese a las dificultades del proceso de integración e industrialización, el país comienza a industrializarse durante las décadas de 1950 y 1960, sobre todo en ramas de producción de bienes de consumo. El rápido crecimiento de la industria observado en los veinte años que van desde 1950 hasta 1970 (ver gráfico II.3), entraría en crisis a partir de 1973-1974. Pese a que el proceso de industrialización fue bastante dinámico, la industria salvadoreña no utilizó de manera eficiente la capacidad instalada en la industria²²⁹, lo cual en el largo plazo se tradujo en el rompimiento del proceso mismo de industrialización, frenando el paso hacia una industria pesada.

Ver en la siguiente columna el Gráfico II.3: Valor Agregado de la Producción Industrial de El Salvador 1950 – 1970

²²⁶ Dada Hirezi, Héctor. *La economía de El Salvador y la integración centroamericana 1945 – 1960*. UCA editores. 1987. Pág. 84.

²²⁷ Ver: Menjivar, R. *Formación y lucha...Op. Cit.* Págs. 117 – 119. Cfr.: Colindres, E. *Op. Cit.* Págs. 101 – 102.

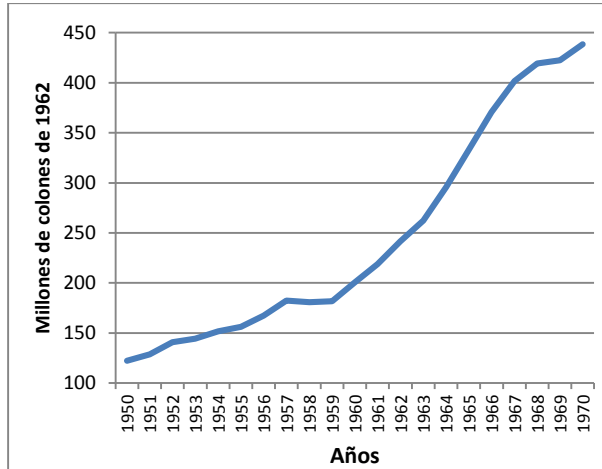
²²⁸ Colindres, E. *Op. Cit.* Pág. 113.

²²⁹ *Ibid.* Págs. 109 – 112.



Gráfico II.3: Valor Agregado de la Producción Industrial de El Salvador 1950 – 1970

(Millones de colones de 1962).



Fuente: Elaboración propia con información del Banco Central de Reserva.

En 1961, bajo el gobierno del Directorio Cívico Militar, se decreta la Ley de Reorganización de la Banca de la Nación, y que estaba orientada a nacionalizar el BCR. Esta medida resultaba necesaria en la medida en que, desde su creación en 1934, el BCR había operado como una institución de carácter privado pero con recursos públicos, destinando su accionar a potenciar únicamente la exportación de café. La oposición de la oligarquía cafetalera que era destinataria de la mayoría de los créditos del BCR y de los bancos comerciales, podía, en el mediano y largo plazo, entorpecer el proceso de industrialización. Durante la década de 1960, el KF, destina sus recursos a apuntalar el proceso de industrialización aunque más por el lado de la demanda que directamente a través del fortalecimiento de la capacidad productiva. Según las estadísticas, la proporción de los créditos otorgados al sector comercial y financiero, abarca la mitad de la totalidad de los créditos.

Los créditos agrícolas, no dejan de tener un peso sustancial. Entre 1960 y 1967, el promedio de

participación en el total era de 27.2%. En consonancia con las exigencias de la industrialización, la orientación de los créditos también aumentó en los sectores de industrias y transportes y construcción, pasando estos de una participación de 10% y 7.9%, respectivamente, en 1960 a 19.8% y 17.6%, respectivamente en 1967.

Pese a ese comportamiento, el grado de centralización de los créditos estuvo acompañando al recambio en el proceso de acumulación, dadas las características del entramado socio-político. La oligarquía, que había sido siempre la destinataria privilegiada de los préstamos y que estaba constituida por pocas familias, recibía más de un 25% del crédito para sus operaciones de producción y exportación agrícola, además de percibir algunos de los créditos que eran destinados al comercio y a otras actividades, así como otras prebendas del gobierno para actividades industriales; por el contrario, el principal sector destinatario del crédito -el comercio-, era un sector más amplio en cuanto a la propiedad de las empresas. A pesar del crecimiento económico logrado en el periodo anterior y del relativo dinamismo bajo el patrón de acumulación híbrido, para comienzos de la década de los 60's ya había síntomas recesivos en la economía, que apuntaban a la posible obsolescencia del modelo. Concretándose en la reducción de las tasas de crecimiento, en la disminución de las exportaciones y el consecuente deterioro de los saldos comerciales.

En la siguiente página se muestra la Composición de los Créditos Concedidos por Bancos Comerciales y Banco Hipotecario de El Salvador, 1960 – 1967 (En %)

Cuadro II.5: Composición de los Créditos Concedidos por Bancos Comerciales y Banco Hipotecario de El Salvador, 1960 – 1967 (En %)

Sector de destino	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	Promedio
Agropecuarios	29.5	26	26.9	23.3	26.2	28.3	28.9	28.7	27.2
Industria y transportes	10	9.8	9.2	10.5	11.1	16.6	18.2	19.8	13.2
Construcción	7.9	9.5	8.7	7.7	7.6	9.2	9.4	17.6	9.7
Comerciales y financieros	49.9	48.1	49.5	51.3	53	43.6	41.6	39	47
No clasificados	2.8	6.6	6.9	6.1	2	2.3	2.2	1.5	3.8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a Colindres. *Op. Cit.*

II.2.6 El Capital Financiero en la Sustitución de Importaciones.

En este periodo, el KF juega un papel similar al desempeñado en etapas anteriores, esto es, la mediación en los pagos y la facilitación de capital dinero para las actividades del capital industrial y comercial. Sin embargo, en este momento hay ya un entramado jurídico e institucional que respalda al KF y su desempeño. Para 1967 existían, además del BCR, nueve grandes bancos²³⁰, que se convertirían en catorce para la década siguiente²³¹; sin embargo, la totalidad del sector financiero, tanto del BCR como de la banca privada, estaba orientada a sostener los intereses del sector privado, el cual era el principal receptor de los créditos de ambos tipos de instituciones²³².

Sin embargo, el paso cualitativo relevante es el de la orientación de los créditos. En los albores de la conformación del modelo primario exportador, el KF suministraba los recursos para las actividades de explotación agrícola como principal rubro. Bajo el modelo híbrido, el destino se traslada a la esfera de la circulación, en desmedro de la esfera de producción, representando el crédito para comercio el principal destino de los créditos bancarios.

II.2.7 La Crisis Estructural de la Década de los 80's y la Descomposición del Aparato Productivo.

La década de los 80's no prefigura un patrón de acumulación distinto al modelo "híbrido", pero representa un periodo de lenta descomposición económica y es el punto culminante de la lucha social que comenzó en la década de los 70's. El conflicto interno colocó al país en una crisis social interna que repercutió de especial manera en la forma en que se enfrentaban los efectos de la crisis que venía del exterior. Más que la pérdida de capital tangible (infraestructura económica y social) y no tangible (estructura de conocimientos y tecnología), la principal gestión de los gobiernos que se sucedieron en esta década estuvo enfocada en manejar y/o mantener la represión social, lo que llevó a un despilfarro de recursos orientados hacia el conflicto armado.

La década de los 80's se caracterizó por una caída de las tasas de crecimiento del PIB (promedio de -0.7% anual), agravada por la crisis de deuda externa y volatilidad de los precios de los bienes primarios. Esto llevó también a una caída en el valor de las exportaciones, contrario a los primeros años de la década que estuvieron por encima del 8%; por su parte, el sector externo consolida resultados comerciales deficitarios²³³.

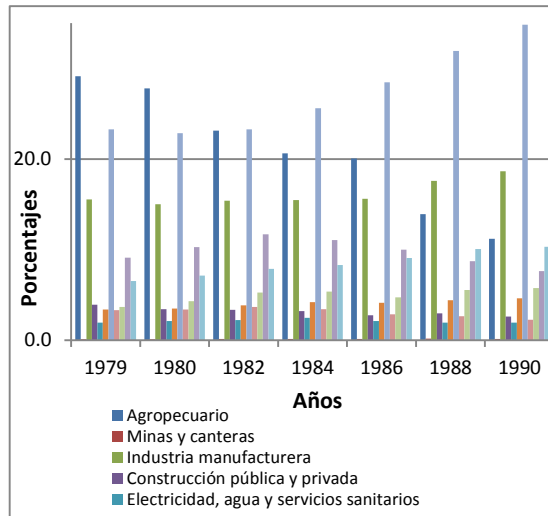
²³⁰ Colindres, E. *Op. Cit.* Pág. 279.

²³¹ Banco Central de Reserva. *Op. Cit.*

²³² Colindres, E. *Op. Cit.* Págs. 289 – 290.

²³³ Según estadísticas de CEPAL, en 1970 el valor de las importaciones representaba el 93.4% del valor exportado, para 1989 dicha proporción había aumentado hasta 220%. Es decir, las importaciones representaban más del doble del valor exportado. Ver: Base de datos de comercio exterior de CEPAL

Gráfico II.4: Composición Sectorial del PIB de El Salvador, 1979 – 1990 (En %).



Fuente: Elaboración propia en base a información del BCR.

El modelo agroexportador y su consecuente derivación en un modelo “híbrido”, en el cual cohabitaba la exportación de café como principal rubro económico con las políticas de proteccionismo industrial, presentó, en la década, señales de su caducidad. En el periodo comprendido entre 1979 y 1990, el sector agrícola pasó de representar un 29.1% del PIB a tan solo el 11.2%. Por el contrario, el comercio pasó de representar el 23.3% del PIB en 1979 al 34.8% en 1990. Por su parte, la industria manufacturera, que había mostrado altas tasas de crecimiento en las décadas precedentes, muestra un deterioro de hasta un -20% en 1980, según estadísticas de CEPAL. (Como se muestra en el gráfico II.4)

Respecto a la situación del SF, en 1980 se llevó a cabo un proceso de nacionalización de las principales entidades bancarias, debido a las trabas de operación del SF. Los depósitos bancarios se habían reducido en una cuarta parte y los créditos en una tercera parte, la mora se había triplicado y el coeficiente de liquidez se reducía drásticamente²³⁴. Comenzaron a volverse cada vez más importantes los flujos de remesas familiares y de deuda externa como mecanismo

(BADECEL). En: http://websie.eclac.cl/badecel/badecel_new/index.html.

²³⁴ SAPRIN. *La liberalización del sistema financiero en El Salvador. Resumen*. Sin fecha. Edición digital. Págs.1–2.

de solventar la iliquidez de la economía. Esta situación convirtió a la economía en un conducto de fuga constante de capitales en los sectores productivos –principalmente, la industria- y del mismo sector financiero, a través de las cuentas de la balanza de pagos.

La nacionalización de la banca fue un proceso para “sanear” un sector que se vislumbraba estratégico para la acumulación capitalista y que había entrado en un proceso de deterioro progresivo debido a la situación interna e internacional de crisis. El proceso de nacionalización condujo a la socialización de las pérdidas de las entidades bancarias, donde el Estado asumió el pago de las deudas que los bancos no podían pagar, así como los riesgos de financiamiento y los costos de operación, bastante altos debido al elevado coeficiente de mora bancaria.

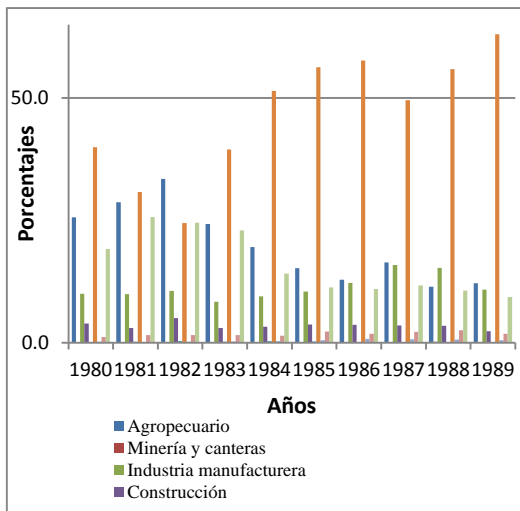
No obstante que la banca era estatal, la orientación de los créditos se caracterizó por coadyuvar a la financiación del sector comercial en detrimento de los sectores productivos que en décadas anteriores habían apuntalado el crecimiento de la economía como lo fue la agricultura y la industria. Como muestra el gráfico II.5, la financiación de la agricultura cayó drásticamente durante toda la década: en 1980 el crédito agrícola representaba el 25.6% del total, mientras que para 1989 se había reducido al 12.1%; por el contrario, el crédito al sector comercio pasó del 39.3% de los créditos totales en 1980 al 63% en 1989.

En ese contexto, el sistema financiero seguía siendo un mediador de recursos de capital dinero para las grandes empresas exportadoras, el comercio y la industria manufacturera, a través de créditos hipotecarios²³⁵. Sin embargo, la orientación hacia la agricultura que fue característico de la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, fue sustituida paulatinamente por la orientación hacia las actividades de circulación. Para dar salida a los riesgos de realización de la plusvalía y potenciar su apropiación por la burguesía internacional, surgen dos canales: la liberalización del comercio y la acentuación del KF para financiar el consumo, que aparecen con fuerza bajo el modelo

²³⁵ *Ibid.* Pág. 2.

neoliberal. Es clara la tendencia que jugó el SF en el auge del comercio, es decir, en la conformación de una estructura sui generis para la circulación de las mercancías.

Gráfico II.5: Composición de los Créditos Otorgados por los Bancos Comerciales Según Sector de destino de El Salvador, 1980 – 1989.



Fuente: Elaboración propia en base a información del BCR

III. EL CAPITAL FINANCIERO EN EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN NEOLIBERAL

El presente capítulo está estructurado en tres apartados: a) uno metodológico dedicado a sistematizar algunas consideraciones sobre la construcción del sistema de indicadores estadísticos utilizado en la investigación; b) en el segundo, se explica el inicio de las políticas neoliberales en El Salvador y sus principales factores concomitantes; c) en el tercero se interpretan los indicadores estadísticos a la luz del papel que ha jugado el KF en el patrón de acumulación.

III.1 Sistema de Indicadores Estadísticos.

Los sistemas de indicadores cuantitativos fueron elaborados en base a la teoría económica marxista. Los resultados se contrastan con el desenvolvimiento del patrón de acumulación y desarrollo del KF en El Salvador. Es importante hacer varias consideraciones: en primer lugar, las cuentas nacionales de producción que se elaboran en el país están basadas en el código

CIIU, y carecen de una homologación con la terminología utilizada en esta investigación, por lo cual presentan diferencias importantes no sólo en la forma en que se presenta la información estadística sino también por el contenido de esta información y sus posibilidades de comparación a nivel internacional.

La primera y quizá más importante de estas discrepancias, es el hecho de que según la economía política marxista, la producción debería medirse a partir del tiempo de trabajo puesto en funciones para la producción de las mercancías, es decir, sobre el valor y no sobre el precio, lo que daría una idea más certera sobre la interacción técnica y social en cada actividad económica y sobre la vinculación real que existe entre los distintos sectores. En segundo lugar, la información económica a nivel general es escasa o no está disponible. Ello es visible, por ejemplo, en el largo período que media entre la realización de los Censos Económicos, en la ausencia de una estandarización de criterios de los diferentes instrumentos que recopilan información económica, en la falta de robustez de la información presentada y en el difícil acceso a instrumentos relevantes como las Matrices Insumo-Producto (MIP). Una de las grandes limitaciones es la falta de información en el tema de la depreciación económica y no contable al interior de las unidades de producción.

Otra de las limitaciones ha sido la escasa información sobre condiciones laborales. Por ejemplo, sobre jornadas de trabajo encontradas para algunos años de la serie temporal, por lo que hubo que extrapolar algunos datos en base a técnicas estadísticas. Así mismo, la discrepancia en los criterios de clasificación ocupacional utilizadas en la EHPM, con respecto a datos de producción del SCN del BCR, requirió de un ejercicio de agregación para hacer más factible la comparabilidad y homogeneización de la información.

En El Salvador, las estadísticas oficiales sobre tópicos económicos y sociales no se llevan de forma sistemática y ordenada antes de la década de los noventa²³⁶; la homologación y estandarización de los criterios, periodos y formas

²³⁶ Principalmente, las cuentas de producción del BCR que ahora se contabilizan en dólares estadounidenses sólo han sido estandarizados para el periodo 1990 – 2010. Para años anteriores, no existe tal homologación.



de medición se llevan a cabo precisamente en este periodo. Sin embargo, el criterio de fondo de tal proceso no es la planificación del desarrollo como hecho que requiere de información estadística pertinente y oportuna, sino más bien la programación financiera de corto y mediano plazo a nivel del aparato del Estado. En ese sentido, en la presente investigación se asumen algunos supuestos metodológicos que ayuden a superar las diferencias sustantivas entre el SCN y el sistema elaborado:

a) Tendencialmente no existe una diferencia entre precios y valores que pueda marcar la pauta para sesgar los cálculos. Sin embargo, en la mayoría de los casos ha sido posible estimar el valor generado en la economía por sector de actividad económica.

b) En el caso de variables en las que fue imposible recabar información para varios años de la serie, se asume que su comportamiento está sujeto a tendencias que pueden extrapolarse linealmente.

c) Es posible identificar algunas categorías del SCN y de las EHPM con los requerimientos de la presente investigación; el sesgo teórico y/o empírico de subestimación, sobrestimación o manipulación no técnica de los indicadores se asume, en general, como nulo. Aludimos por ejemplo, a categorías ocupacionales como los asalariados permanentes y temporales, la población en situación de desempleo, entre otras; el mismo caso ocurre con la depreciación (gasto en medios de producción o parte del capital constante), para la cual la depreciación contable se ha considerado variable aproximada de la depreciación económica.

Para efectos de determinar cómo algunos sectores económicos aprovechan el valor generado por otros, éstos se han clasificado en sectores productivos o improductivos, según pertenezcan funcionalmente a la esfera de la producción o a la de la circulación de mercancías, es decir, según creen o no valor. Un sector es productivo si su operación esencial está encaminada a la creación de mercancías; por el contrario, un sector será improductivo si su actividad esencial se refiere a la comercialización de las mercancías o a la manipulación monetaria del plus valor.

De este modo, se tienen como sectores productivos los siguientes: a) sector agropecuario (agricultura, silvicultura, caza y pesca); b) explotación de minas y canteras; c) industria manufacturera; d) construcción; e) electricidad, gas y agua; y f) transporte, almacenamiento y comunicaciones. Mientras que los sectores improductivos son: a) comercio, restaurantes y hoteles; b) establecimientos financieros y seguros; c) bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas; d) alquileres de vivienda; y e) servicios comunales, sociales, personales y domésticos.

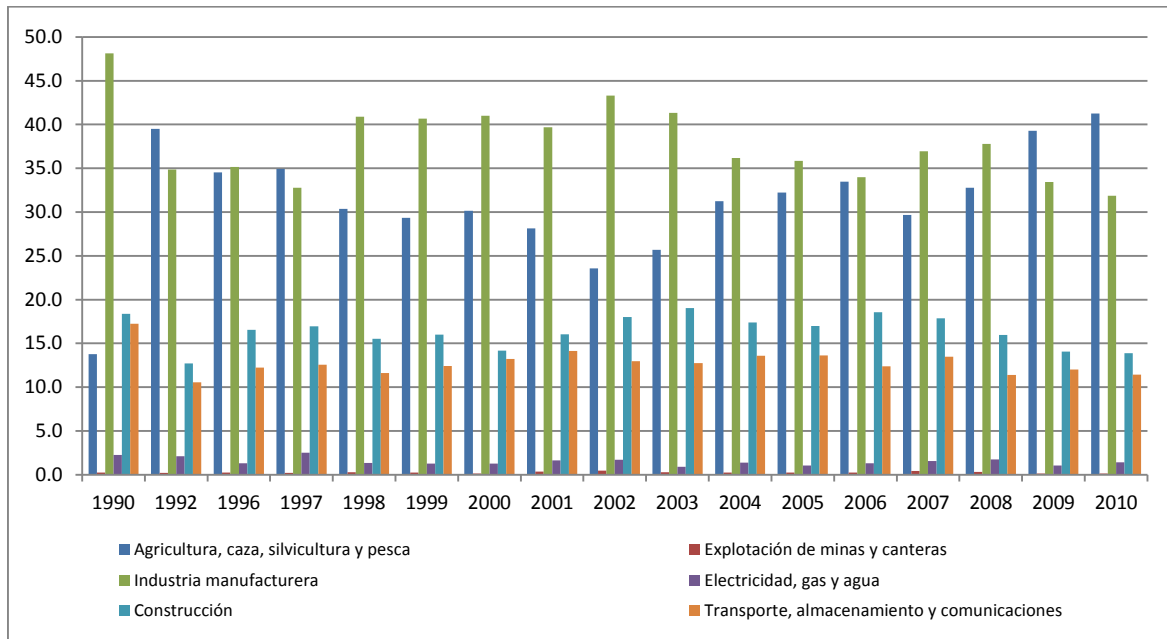
Dentro del sistema de indicadores se ha calculado la generación y apropiación de plusvalía por cada sector de la economía salvadoreña, estos indicadores permitirán contrastar la hipótesis de que el sector financiero capitalista ha servido de válvula de escape de recursos que, invertidos en la esfera productiva, podrían haber servido al desarrollo de las FP.

En el gráfico III.1 se muestra el VA de los sectores económicos. Los datos se encuentran expresados en horas de trabajo, debido a que de esta forma es posible determinar cómo el sistema de precios hace fluir el valor de las ramas productivas hacia las improductivas. Las principales ramas en la generación de valor son la industria manufacturera y la agricultura, debido a que concentran la mayor parte de población ocupada. Estos dos sectores concentran cerca del 70% del ejército laboral en activo, como promedio del periodo en estudio. Por el contrario, sectores como la explotación de minas y canteras y la generación de electricidad, gas y agua, son los que menor número de trabajadores asalariados tienen (en promedio, 0.27% y 1.5% respectivamente) y por lo tanto, los sectores que menos aportan a la masa total de valor generado.

El patrón de acumulación no está determinado por los principales sectores generadores de valor, sino por la preminencia de ciertos sectores que se apropian de ese valor, debido a que en el funcionamiento global del modo de producción, los sectores que operan en el ámbito de la circulación tienden a apropiarse de una cuota del valor total producido, condición necesaria para llevar a cabo las operaciones de comercialización y financiamiento. En este sentido, éstos últimos pueden asumir un rol particular en la acumulación capitalista a nivel global.



Gráfico III.1: Masa de Valor Generado en la Economía Salvadoreña, 1990 – 2010 (En %).



Fuente: Elaboración propia con información de la investigación

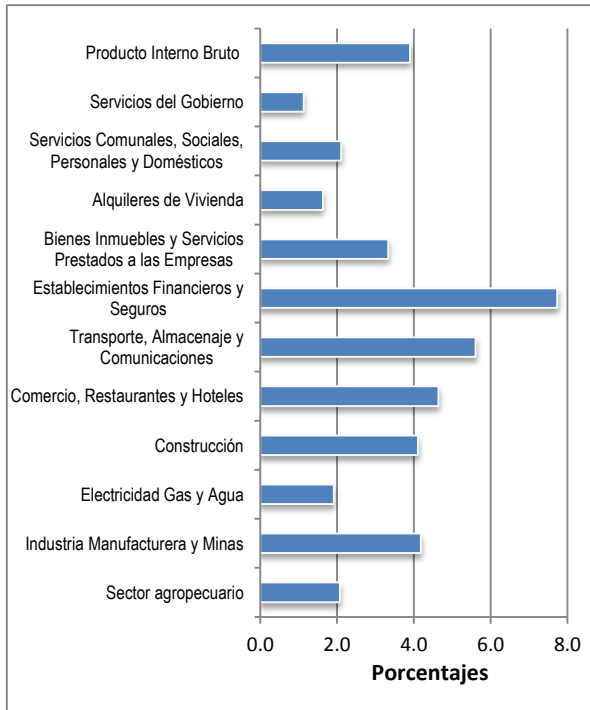
Tal como se muestra en el gráfico III.2, en los últimos años los sectores que han mantenido altas tasas de crecimiento en la distribución de la riqueza son: la industria manufacturera (4.2%) – principalmente, la rama de maquila textil-, el comercio, restaurantes y hoteles (4.6%); transporte, almacenaje y comunicaciones (5.6%); y, en primer lugar, el sector de establecimientos financieros y seguros (7.7%). Como es observable, el KF muestra una tasa de crecimiento cercana al doble de la tasa de crecimiento del PIB global, lo que da muestra de la apropiación sustancial de valor por parte de este sector. Asimismo, el sector de comercio, restaurantes y hoteles también ha presentado una cuota importante en tal apropiación.

Estos indicadores dan muestra de que el patrón de acumulación, que se basa en la generación de valor, principalmente, por parte del agro y la industria, se traduce en una apropiación y redistribución funcional de la plusvalía principalmente en los sectores improductivos. Esta caracterización concuerda con la lógica en que se han elaborado y ejecutado las políticas neoliberales, favoreciendo unos sectores en detrimento de otros.

Ver gráfico Tasas de Crecimiento Promedio del PIB Según Sectores Económicos de El Salvador en la siguiente página.



Gráfico III.2: Tasas de Crecimiento Promedio del PIB Según Sectores Económicos de El Salvador, 1990 – 2007 (En %)



Fuente: Elaboración propia en base a información de BCR.

III.2 Las Políticas Neoliberales en El Salvador.

La entrada del modelo neoliberal en El Salvador se gestó a partir de la contratación de los préstamos con las IFI como el FMI y el BM, lo cual representó la forma particular en que se expresó la necesidad histórica del capitalismo de cambiar el patrón acumulativo a nivel mundial. Una característica de estos préstamos es el hecho de que sus condicionalidades no sólo se limitaron a fijar tasas de interés o plazos de cancelación, sino que tuvieron incidencia transversal en la concepción y ejecución del ciclo completo de la planificación del desarrollo.

A mediados de 1989, comienzan a aplicarse en El Salvador las reformas neoliberales que tenían como finalidad implementar el nuevo patrón de desarrollo ya vigente en los centros capitalistas y en varios países de América Latina. FUSADES planteó que la reconstrucción nacional era una de

las grandes prioridades y que ésta se debería basar en la desregulación económica y disminución de la participación estatal para generar un espacio favorable para la iniciativa privada²³⁷. Esta propuesta está acorde a las exigencias del FMI-BM. En 1989 llega a la presidencia Alfredo Cristiani y comienza el proceso de ajuste estructural con las primeras políticas de simplificación tributaria, desregulación de precios, liberalización arancelaria unilateral y reducción del gasto público.

A continuación se sistematizan en forma general las políticas económicas que han tenido como trasfondo la profundización del neoliberalismo en El Salvador; a partir de tres momentos: a) cuando se comienzan a aplicar los paquetes de ajuste del FMI y del BM (1989–1996); b) el proceso de búsqueda de consolidación del modelo, cuando éste entra en recesión (1996–2004); y, c) el proceso de refuncionalización a partir de una nueva estrategia de transnacionalización y el nuevo ajuste estructural en el contexto de la crisis (2004–2010).

III.2.1 Los PAE-PEE en El Salvador: 1989–1996

La recesión acaecida en El Salvador en la década de los 80's obedeció tanto a factores externos como internos. Esta recesión significó una diversidad de problemas para la acumulación de capital y derivó en la acentuación de los problemas socioeconómicos. En términos económicos, se manifiesta en un alto endeudamiento y déficit fiscal, baja competitividad del sector comercial externo y del sistema bancario estatizado, altas tasas de desempleo y pobreza, y precarización del aparato productivo. La calificación del país para el crédito internacional se había deteriorado progresivamente, por lo que las IFI's habían suspendido su erogación de préstamos, fenómeno que en su momento se esgrimió, se había presentado en varias economías latinoamericanas en el marco de la crisis de impago de la deuda.

Sin embargo, como señala Moreno, "para evitar el colapso del sistema financiero internacional, los IFIs se decantaron por la renegociación de la

²³⁷ FUSADES. *Hacia una economía de mercado en El Salvador: bases para una nueva estrategia de desarrollo económico y social*. FUSADES-DEES. 1989. Págs. 3–4.

deuda externa, dadas las serias dificultades de los países deudores para hacer frente a sus obligaciones”²³⁸. De este modo, para 1990 tanto el BM como el BID comenzaron con la erogación de préstamos con un régimen más estricto de condiciones.

En 1990, tanto el FMI como el BM comprometen recursos con el gobierno. El primer préstamo fue un acuerdo Stand-By concedido por el FMI por un monto de \$35.6 millones, en este acuerdo el gobierno salvadoreño se comprometía a realizar las primeras reformas para reducir el déficit fiscal y comercial en el corto y mediano plazo²³⁹.



Durante la década de los noventa, El Salvador recibió un total de seis préstamos por parte del FMI, todos enfocados a viabilizar el proceso de estabilización económica (ver cuadro III.1). La estabilización económica, en el enfoque del FMI, se refiere a la eliminación de los riesgos macroeconómicos de corto y mediano plazo, basándose en políticas pro cíclicas.

Vea en la siguiente columna el Cuadro III.1: Préstamos Concedidos por el FMI al Gobierno de El Salvador, 1990-2010

Cuadro III.1: Préstamos Concedidos por el FMI al Gobierno de El Salvador, 1990-2010

Fecha Contratación	de	Fecha Expiración Cancelación	de	Monto (mil. US\$)	De
Agosto 27, 1990		Agosto 26, 1991		35.6	
Junio 06, 1992		Marzo 05, 1993		41.5	
Mayo 10, 1993		Diciembre 31, 1994		47.1	
Julio 21, 1995		Septiembre 20, 1996		37.7	
Febrero 28, 1997		Mayo 30, 1998		37.7	
Septiembre 23, 1998		Febrero 22, 2000		37.7	
Enero 16, 2009		Marzo 16, 2010		513.9	
Marzo 17, 2010		Marzo 16, 2013		513.9	

Fuente: Fondo Monetario Internacional²⁴⁰.

Así mismo, el país obtuvo numerosos préstamos por parte del BM y del BID, enfocados a la transformación productiva y a la “modernización del Estado”, eufemismo que esconde el proceso de disminución del Estado y responsabilidades. El cuadro ilustra la importancia que tuvieron los préstamos en los años en que comenzó a impulsarse en el país la estrategia neoliberal. En el periodo 1991–1993, el Estado contrató cerca de US\$204.5 millones de deuda con el BM y cerca de US\$183 millones con el BID. Aunque los montos no son altos, ya que no llegan a la mitad del monto pactado por los préstamos más recientes con el FMI, fueron las que posibilitaron condicionar al Estado la aplicación de políticas de carácter neoliberal²⁴¹.

Los préstamos de ajuste estructural contratados con el BM en 1991 y 1993 establecieron en la agenda política del país la estrategia del BM la cual se supone tenía por objetivo lograr un crecimiento de base amplia, y como estrategia colateral la disminución de la pobreza a través de

²³⁸ Moreno, Raúl. *Op. Cit.* Pág. 12.

²³⁹Weinberg y Ruthrauf. *Op. Cit.* Pág. 5.

²⁴⁰ Datos extraídos de la información estadística de la página electrónica del FMI: <http://www.imf.org/external/np/fin/tad/extarr2.aspx?memberKey1=280&date1key=2012-07-31>.

²⁴¹ Weinberg y Ruthrauf. *Op. Cit.* Pág. 4.

la inversión en “capital humano”²⁴². En este sentido, el papel del Estado se reducía a propiciar la inversión privada a través de su desregulación y liberalización, invertir en el “capital humano” regulando la oferta de servicios básicos como la educación y la salud²⁴³.

En ese marco, las responsabilidades del Estado se focalizan en la prestación de servicios sociales mientras que, por el contrario, se eliminan las funciones que el mismo tenía sobre la regulación de mercados estratégicos como es el mercado de alimentos, comunicaciones, medicamentos, capitales, entre otros. Así mismo, el Estado debería volverse más eficiente a partir de mejorar la utilización y asignación del gasto público.

En este periodo se aplican las primeras reformas de privatización (sector financiero e ingenios de azúcar), paquetes fiscales (eliminación de los timbres fiscales y centralización tributaria sobre el Impuesto al Valor Agregado, IVA) y las reformas en materia comercial y de inversión (desgravación unilateral y atracción masiva de IED, con la creación de recintos fiscales para la maquila textil).

Cuadro III.2: Préstamos Contratados con el BM y el BID por El Salvador, 1991–1993.

Préstamos del Banco Mundial (BM)		
Fecha de Aprobación	Monto del Préstamo (Millones de US\$)	Tipo de Préstamo
Febrero, 1991	75	Ajuste estructural
Junio, 1991	26	Inversión: sector social
Julio, 1991	11	Inversión: sector de energía
Marzo, 1993	40	Inversión: sector agropecuario
Septiembre, 1993	50	Ajuste estructural
Septiembre, 1993	2.5	Cooperación técnica para el ajuste estructural
Préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)		
Julio, 1991	33	Inversión: sector social
Noviembre, 1992	90	Inversión: sector financiero
Agosto, 1993	60	Inversión: sector social

Fuente: Elaboración propia con información de Wiener

²⁴² *Ibíd.* Pág. 7.

²⁴³ *Ibídem.*

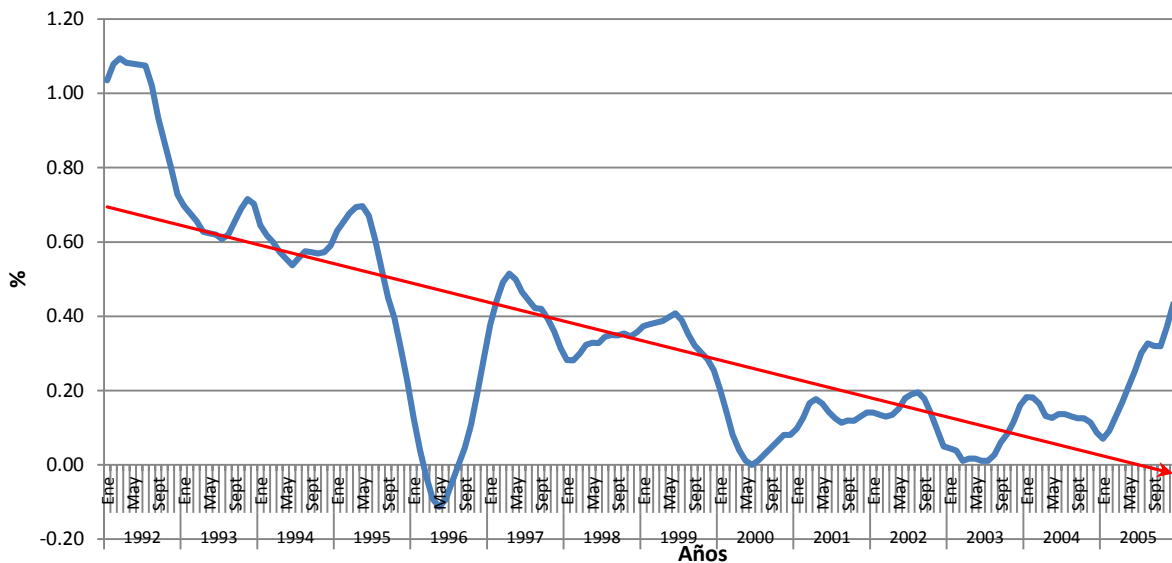
Si bien las estrategias del BM-BID sostenían que la reducción de la pobreza era uno de los pivotes de las políticas de ajuste, ellos mismos reconocen la necesidad de crear políticas de compensación social que alivien el impacto económico que el ajuste ejercería sobre la clase trabajadora en general y otros sectores sin ingresos fijos o altamente vulnerables. En ese sentido, “las estrategias seguidas por los Bancos para crear un ambiente propicio para fomentar la inversión del sector privado y el crecimiento impulsado por la exportación, pudieran no facilitar el crecimiento favorable a los pobres”²⁴⁴, principalmente porque la liberalización y desregulación se realizó en sectores exportadores –con altos índices de concentración de la propiedad y de la riqueza–, por lo que lejos de aliviar la pobreza aumentaba la desigualdad económica y social.

Estos efectos contradictorios, determinaron que el modelo de acumulación entrara en caducidad apenas a un quinquenio aproximadamente de comenzar a ser aplicado. Para 1996 se presenta el primer shock fuerte en el desempeño macroeconómico de la economía salvadoreña, situación que no empieza a remontarse sino hasta 2005.

III.2.2 La Recesión y Búsqueda de Consolidación del Modelo: 1996–2004.

Las tasas de crecimiento mostradas en el periodo 1990–1995 alcanzaron un promedio del 6.2% anual. Sin embargo, para 1996 el crecimiento del PIB se redujo al pasar de 6.4% a 1.7%; durante el periodo 1997–1999 esta tasa no volvería a alcanzar los tres puntos porcentuales, producto de la baja pertinencia del modelo de sustitución que se había aplicado en los primeros años de los noventa.

Gráfico III.3: Índice de la Actividad Económica (IVAE) de El Salvador, 1992 – 2005 (En %).



Fuente: Elaboración propia en base a información del BCR.

²⁴⁴ *Ibíd.* Pág. 13.

La desestructuración del sector agrícola y la promoción de la industria manufacturera y de nuevos rubros como el turismo parecían haber llegado a su tope.

El IVAE, muestra una reducción de sus tasas de crecimiento. El punto más bajo se muestra a mediados de 1996, cuando presenta tasas negativas, luego se estabiliza en torno a tasas bajas de crecimiento en el periodo 1997–2004.

Ello muestra que la economía entró en un proceso de debilitamiento estructural, puesto que la demanda (específicamente, el consumo) no estimulaba la producción, sino el comercio; y, por otro lado, la oferta, no estimulaba la capacidad adquisitiva del mercado interior debido a la precariedad laboral y al empobrecimiento de la población.

Ya para 1996, algunos estudios señalaban que el crecimiento de la economía era frágil y su terciarización tendería a crear vacíos que imposibilitarían el sostenimiento del alto crecimiento de los años anteriores. Un estudio de FUNDE sostenía que con la terciarización “se tiende a priorizar y valorizar más las actividades de circulación que las de producción de mercancías, la distribución de productos importados que la elaboración de productos nacionales, las inversiones en centros comerciales que en fábricas, la comercialización e importación de bienes agropecuarios que el desarrollo de las exportaciones agrarias”²⁴⁵. En otras palabras, había bases frágiles de generación del valor en la lógica del nuevo patrón de acumulación. La plusvalía generada no se reinvertía en rubros que pudieran ampliar el ciclo de la acumulación capitalista, sino en sectores dedicados a la circulación de las mercancías, potenciando, dadas las condiciones de baja competitividad de la economía nacional, el aumento de las importaciones y la entrada de capitales extranjeros.



La Primicia de las actividades de comercialización, retrae la posibilidad de que la producción capitalista de mercancías pueda aumentar. Ello se debe a que la plusvalía tiende a concentrarse en las actividades de circulación y/o distribución y no en la reconversión hacia medios de producción que puedan ampliar la acumulación. El comercio se vio particularmente afectado tras el aumento del IVA hasta el 13% en 1994, con un efecto retardatario aproximadamente de un año, pero que tendió a profundizarse en los años siguientes.

Además de esta problemática, el Estado asumió un rol en la garantía de la seguridad social, al asumir un rol subsidiario a los intereses de la gran empresa privada, dejando por lado una verdadera planificación del desarrollo y no existían las condiciones macro y meso para potenciar la acumulación a largo plazo, creando las bases de activos tangibles e intangibles que potenciaran el mercado interior.

Los principales agregados macroeconómicos y sociales, recogidos en la tabla, muestran la precaria situación socio-económica de El Salvador en el periodo de 1990–2004. Para el quinquenio 2000–2004, la tasa de crecimiento del PIB se había reducido en casi 4%, mientras que la deuda, la pobreza, el desempleo y déficit comercial se mantenían en niveles altos. Los agregados macro se deterioraron a pesar de la aplicación de políticas como la dolarización de la economía a partir de 2001.

²⁴⁵ Rubio Fabián, Roberto, et. al. *Crecimiento estéril o desarrollo. Bases para la construcción de un nuevo proyecto económico en El Salvador*. FUNDE. 1996. Pág.83.



Cuadro III.3: Tendencias de los Principales Agregados Macroeconómicos de El Salvador, 1990–2004 (En %).

Agregado	1990 – 1994	1995 – 1999	2000 – 2004
Deuda/PIB	40.8*	29.3	36.4
Tasa de crecimiento del PIB	6.1	4.3	2.3
Tasa de inflación	10.6**	4.8	3.3
Tasa de desempleo	8.9*	7.5	6.8
Tasa de pobreza	55.2	44.9	36.3
Déficit comercial/PIB	19.2*	22	25.6

Fuente: Elaboración propia con información del BCR, MINTRAB y DIGESTYC.

* 1991 – 1994

** 1993 – 1994

Esta estrategia para mejorar la competitividad y enrumbar a la economía hacia el crecimiento no tuvo efectos positivos. Por el contrario, su aplicación está vinculada a una pérdida de la productividad laboral, encarecimiento de la mayoría de productos de consumo básico para la población y pérdida de un instrumento fundamental de política monetaria.

La precarización económica y social se da a pesar de que es en este periodo en el cual se inyecta el mayor monto de IED en el país hasta ese entonces, cuando en 1997 es privatizado los sectores de telecomunicaciones, distribución de energía eléctrica y las AFP. Con estas privatizaciones se precariza aún más la situación de los trabajadores, debido al aumento en los precios de estos servicios.

En este escenario y acorde con las nuevas estrategias de los países desarrollados en materia comercial y de inversión, los empresarios salvadoreños comenzaron a participar en los TLC con algunos países como México, Chile, Panamá y República Dominicana. Su aplicación se justificó a partir del acceso privilegiado que estos instrumentos propiciaban a mercados grandes y con alto poder de consumo.

III.2.3 La Nueva Estrategia de Transnacionalización.

El año de 2004 muestra un punto medular en la dinámica del patrón de acumulación neoliberal, por dos motivos: a) la situación política de polarización partidaria y la primera posibilidad de que la izquierda llegue al poder en el periodo de posguerra; b) la nueva lógica del proyecto hegemónico a nivel mundial. FUSADES propuso, en consonancia con la estrategia presentada en 1989, una estrategia “multidimensional” basada la creación de oportunidades y la eficiencia institucional, como elementos fundamentales y exclusivos de la gestión estatal. No obstante, el componente de creación de oportunidades desarrolla únicamente lineamientos que están en concordancia con la economía de libre mercado, es decir, elementos que sitúan al aparato estatal al margen de la intervención de los mercados y garante para fomentar la iniciativa privada.

No obstante, el componente de creación de oportunidades desarrolla únicamente lineamientos que están en concordancia con la economía de libre mercado, es decir, elementos que sitúan al aparato estatal al margen de la intervención de los mercados y garante para fomentar la iniciativa privada. Dentro del componente de eficiencia institucional se incluyen: a) la seguridad económica, personal y social, para evitar los “riesgos macroeconómicos, amenazas que el crimen implica y los riesgos de caer en la pobreza o en la enfermedad”²⁴⁶; y, b) la legitimidad, que tiene que ver con los sistemas político y judicial.

El gobierno de Antonio Saca, 2004–2009, retomó de la propuesta algunos ejes centrales, los cuales se tradujeron en la parte social en el programa red solidaria, una modalidad de los programas anti pobreza, basados en transferencias monetarias condicionadas.

En el tema económico, el documento de FUSADES concluye que “... en El Salvador se pueden crear más oportunidades para su población mediante el estímulo al autodescubrimiento, a la intermediación financiera de mayor riesgo, a la integración regional, y mediante la incorporación de la comunidad de salvadoreños en el exterior en el desarrollo del

²⁴⁶ FUSADES. *Estrategia económica y social 2004 – 2009. Oportunidades, seguridad y legitimidad: bases para el desarrollo.* FUSADES-DEES. 2003. Pág. 27.



país”²⁴⁷. Estas líneas programáticas se tradujeron en la profundización de la apertura de la economía salvadoreña a través de la negociación y aprobación de acuerdos comerciales con “socios grandes” como los EU y la UE. La principal justificación de esta política fue que existiría un acceso preferencial a grandes mercados con muchas potencialidades para impulsar las exportaciones.

En 2006 entra en vigencia CAFTA-DR (por sus siglas en inglés), que fue publicitado como la nueva estrategia para alcanzar los objetivos de estabilidad macroeconómica y crecimiento sostenido e inclusivo, y revertir, de este modo, la precaria situación de la economía en términos globales.

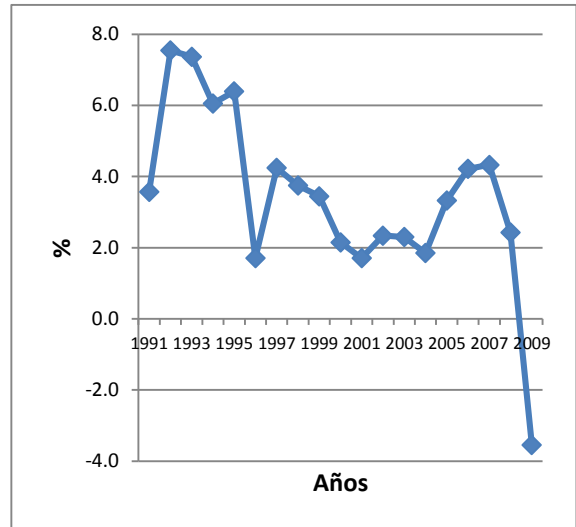


En efecto, en los primeros años tras la aplicación de la nueva política comercial, las tasas de crecimiento del PIB, presentaron una tendencia creciente entre 2005–2007 (ver gráfico III.4). Estas cifras, no obstante, son cuestionables a la luz de los resultados del VI Censo de Población 2007 y el IV Censo Agropecuario 2009; en el primero, la población total real resultó ser menor a las estimaciones con las que se imputaba el gasto de consumo final de los hogares; en el segundo caso, el número censado de productores agrícolas fue menor al que supuestamente se habían transferido paquetes agrícolas. Aunque mejoró la tasa de crecimiento del PIB, existían elementos que podían ser explotados por los sectores detentadores del capital. Estos elementos eran los nichos de mercado en el extranjero, las posibilidades de asumir un papel

²⁴⁷ *Ibíd.* Pág. 26.

de proveedor privilegiado de las corporaciones multinacionales o de funcionar en colusión con estas corporaciones.

Gráfico III.4: Tasas de Crecimiento del PIB de El Salvador, 1991–2009 (En %).



Fuente: Elaboración propia con datos del BCR

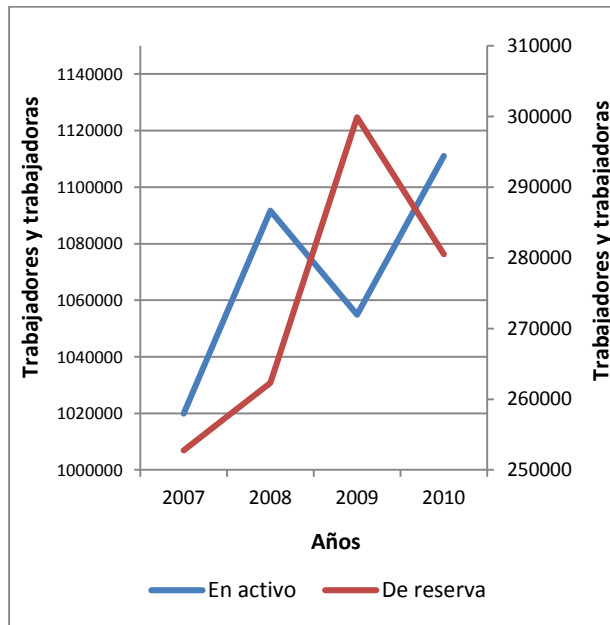
La vigencia del CAFTA-DR ha tenido un efecto negativo en la balanza comercial. En ciertos alimentos agrícolas como el arroz y el maíz blanco presentaron tasas de crecimiento en su déficit comercial de 581.1% y 563.7%, respectivamente. Así mismo, ha existido una tendencia a la absorción y proletarización de la FT. Por un lado, la desestructuración del aparato productivo ha empujado a muchos de los antiguos productores directos a insertarse al mercado laboral como asalariados y no como gestores de sus propias iniciativas económicas, pasando a formar parte del *ejército laboral* en activo, donde se ubican quienes consiguieron un empleo, o del *ejército laboral* de reserva, quienes no han podido acceder a un puesto laboral (desempleados) o que se mantienen en ocupaciones temporales, sin ninguna estabilidad.

Como se observa en el gráfico III.5, ambas categorías tienden a mostrar una tendencia creciente a partir de 2007. El aumento del ejército laboral en activo responde a la sustitución de los puestos de trabajo de la órbita no capitalista por puestos de trabajo de la órbita de valorización del capital. El ejército laboral de reserva también ha aumentado por el desplazamiento de trabajadores

en sectores cada vez más tecnificados y como mecanismo para mantener bajos salarios en todas las ramas de la producción. Este último fenómeno ha sido más evidente en el área rural, donde se encuentra ex productores arruinados y donde se crean menores puestos de trabajo.

En 2007, se produce la compra de la mayor parte de los activos de los bancos nacionales por parte de distintas corporaciones. La transnacionalización de la banca coadyuva al proceso de enajenación por parte de las grandes corporaciones del plus valor generado al interior del país.

Gráfico III.5: Ejército Laboral en Activo y de Reserva de El Salvador, 2007–2010.



Fuente: Elaboración propia con información de DIGESTYC.

El flujo de capital en 2007 rompe record con respecto a los periodos recientes de flujos de inversión, ello se debió a la compra de los activos de los principales bancos del país.

En este proceso de transnacionalización de empresas, también se da una transnacionalización de la burguesía. Muchas de las empresas dominadas por esta, empiezan a crear vínculos de negocios en Centroamérica y en otros países, trasladando cuotas de VA en El Salvador hacia otros países, convertido en capital

que sirve de base para la acumulación capitalista y desarrollo de las FP en otras regiones.

La profundización neoliberal en El Salvador debilita la capacidad productiva del país, el cual cada vez más se vislumbra como una plataforma de servicios. Difícilmente, en este caso, puede hablarse de un modelo de acumulación aplicado nacionalmente pues, a pesar de que las distintas burguesías de origen salvadoreña operan todavía en el país, las ganancias que éstas obtienen ya no se reinvierten, no se acumulan, en el mercado interno. Adicionalmente, la burguesía internacional que opera en el país, tampoco invierte en el desarrollo interno, sino que retrae sus ganancias hacia los centros capitalistas.

III.3 El Capital Financiero en el Neoliberalismo Salvadoreño.

III.3.1 Generación de Valor Sectorial.

El cuadro III.4 ilustra la composición del valor generado por los sectores económicos en El Salvador. Cabe recordar que dentro de la teoría marxista, el valor sólo es generado por los sectores denominados productivos, es decir, aquellos que intervienen directamente en la creación de nuevas mercancías; en este sentido, se consideran como generadores de valor sólo algunos de los sectores que componen el SCN.

De este modo, se tiene que para 1992 el principal sector en la generación de valor fue el sector agropecuario (39.5%), seguido de la industria manufacturera (34.9%) y la construcción (12.7%). Aunque los porcentajes han variado, la estructura funcional se mantiene; el único cambio sustancial se da a nivel de un leve aumento en la participación del sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones y una leve disminución de la participación del sector de electricidad, gas y agua. Para 2009, la agricultura sigue siendo el principal sector generador de valor (39.3%), seguido por la industria (33.4%), la construcción (14.1%) y el transporte, almacenamiento y comunicaciones (12.0%).

Cuadro III.4: Principales Políticas Económicas de Carácter Neoliberal de El Salvador, 1989 – 2009.

Área de política económica	Cristiana (1989 – 1994)	Calderón Sol (1994 – 1999)	Flores (1999 – 2004)	Saca (2004 – 2009)
Fiscal	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reprivatización de la banca ▪ Privatización de ingenios de azúcar ▪ Simplificación de la estructura tributaria ▪ Sustitución de timbres fiscales por IVA ▪ Cambio de rangos en impuesto a la renta ▪ Reducción arancelaria unilateral 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Privatización de telecomunicaciones, sistema previsional y distribución de energía eléctrica ▪ Aumento del IVA a 13% ▪ Reducción arancelaria unilateral 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Eliminación de exenciones de IVA e ISR ▪ Creación del FOVIAL 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Creación del FOSALUD ▪ Retención de IVA 1%
Comercial	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reducción arancelaria unilateral ▪ Creación del CENTREX 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reducción arancelaria unilateral ▪ Política de inversiones en zonas francas ▪ TLC: República Dominicana 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley de inversiones ▪ TLC: México, Chile, Panamá 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ TLC: CAFTA-DR ▪ Negociación del ADA ▪ Negociación de otros TLC's
Laboral	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se crea INSAFORP 			<ul style="list-style-type: none"> ▪ Convenios con OIT
Monetario-financiera	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reprivatización de la banca ▪ Creación BMI ▪ Creación de la Superintendencia del Sistema Financiero (SSF) ▪ Modernización del BCR ▪ Creación de la Bolsa de Valores 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Creación de la Superintendencia de Valores ▪ Operaciones de mercado abierto 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley de Bancos ▪ Reducción del encaje legal ▪ Dolarización 	

Fuente: Elaboración propia en base a información del Diario Oficial, MINEC, DIGESTYC y MH

Esta caracterización del proceso de generación de valor muestra que en un alto porcentaje la agricultura sigue siendo la columna vertebral de la economía salvadoreña; la industria manufacturera también tiene una participación sustancial pero dado que actualmente sólo se basa en la producción de mercancías de consumo para la exportación (principalmente, la maquila textil), y dado que tal producción la llevan a cabo empresas transnacionales cuya masa de ganancia no potencia el mercado interno, no puede considerarse como un sector estratégico que fomente el desarrollo.

III.3.2 Apropiación de Valor Sectorial.

La generación del valor corresponde a la fase en que se producen las distintas mercancías y, por tanto, donde es incorporado el plus valor que es expresión del trabajo excedente de los

trabajadores. Por su parte, la apropiación sectorial del valor se refiere a la distribución efectiva de la plusvalía realizada, la cual a pesar de ser generada por unos sectores, es apropiada por otros.

Este proceso de apropiación es posible identificarlo como un proceso de enajenación económica, en la que ciertos sectores de la economía se adueñan de parte de la riqueza generada socialmente sin que ello corresponda con una funcionalidad con la reproducción del sistema económico en conjunto. Al contrario, tal enajenación entorpece el proceso de acumulación capitalista y el proceso de desarrollo.

Cuadro III.5: Generación de Valor Según Sector Económico de El Salvador, 1992–2010 (En %).

Sector	1992	1996	2000	2004	2008	2009
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	39.5	34.5	30.2	31.3	32.8	39.3
Explotación de minas y canteras	0.2	0.3	0.2	0.2	0.3	0.1
Industria manufacturera	34.9	35.2	41.0	36.2	37.8	33.4
Electricidad, gas y agua	2.1	1.3	1.3	1.4	1.7	1.1
Construcción	12.7	16.5	14.2	17.4	16.0	14.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	10.6	12.2	13.2	13.6	11.4	12.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el cuadro III.5, a principios de la década de los noventa, los principales sectores que se apropiaban del valor total generado eran la industria manufacturera (23.4%), el sector de comercio, restaurantes y hoteles (19.8%), y el sector agropecuario (18.5%). Sin embargo, esta apropiación cambia a lo largo de las dos décadas siguientes. Para 2010, el sector

agrícola apenas alcanza una participación en el valor apropiado del 13.6%, disminuye la apropiación por parte de la industria (21.5%), mientras que aumenta la apropiación de sectores improductivos como el comercio (24.1%); Establecimientos financieros y seguros (5.6%); bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (5.1%) y servicios varios (10.1%).

Cuadro III.6: Valor Apropriado Según Sector Económico de El Salvador ,1990 –2010 (En %).

Sector	1990	1996	2000	2004	2008	2010
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	18.5	14.6	10.8	9.9	13.3	13.6
Explotación de minas y canteras	0.4	0.5	0.4	0.4	0.3	0.2
Industria manufacturera	23.4	23.5	25.3	24.3	22.3	21.5
Electricidad, gas y agua	1.3	1.6	1.9	2	2	2.4
Construcción	3.8	4.8	4.8	4.6	4.3	4.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8	8.7	9.5	10.3	9.5	8.7
Comercio, restaurantes y hoteles	19.8	22.6	21.9	22.4	23.9	24.1
Establecimientos financieros y seguros	2.4	3.7	4.9	5	5.4	5.6
Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3.8	4.6	4.5	4.6	4.7	5.1
Alquileres de vivienda	12.1	8.4	8.4	7.8	5.4	4.3
Servicios comunales, sociales, personales y domésticos	6.7	6.9	7.5	8.7	9	10.1
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia.

En las últimas décadas, ha sido clara la tendencia a la preponderancia de las actividades económicas de los sectores improductivos. El cuadro III.6 muestra que la tasa de apropiación de los sectores productivos pasó de 55.2% en 1990 a 50.8% en 2010; mientras que la tasa de apropiación de los sectores improductivos pasó de 44.8% en 1990 a 49.2% en 2010. Así mismo, es posible observar que el sector de bancos, seguros y otras instituciones financieras, que en conjunto representa el KF que opera en la economía salvadoreña, a pesar de tener una

participación modesta en el total del valor apropiado (5.6% en 2010), es la rama cuya apropiación ha crecido más que las demás ramas del sector improductivo.

El patrón de acumulación a pesar de estar basado en la producción de valor por parte de sectores como la agricultura o la industria, ha favorecido la apropiación de valor por parte de los sectores improductivos. Esto ha sido posible a partir de la lógica y el sesgo financierita que han asumido las políticas públicas en los últimos años. La

apropiación por parte de los sectores improductivos obstaculiza el desarrollo de las FP si la plusvalía apropiada por estos sectores no se transmite hacia la reinversión en medios de producción y FT en los sectores productivos, por

ejemplo, cuando la plusvalía apropiada por el KF se destina a financiar las importaciones de bienes de consumo básico (alimentos y otros productos de corta durabilidad) o bienes de lujo.

Cuadro III.7: Tasas de Apropiación Según Sectores de El Salvador, 1990 – 2010 (En %).

Tasas de apropiación	1990	1996	2000	2004	2008	2010
Sectores productivos	55.2	53.7	52.7	51.4	51.7	50.8
Sectores improductivos	44.8	46.3	47.3	48.6	48.3	49.2
Tasas de crecimiento	1996	2000	2004	2008	2010	Crecimiento acumulado
Establecimientos financieros y seguros	86.1	0.2	9.4	10.4	15.2	536.3
Total sectores improductivos	35.38	-2.7	6.57	10.3	10.23	197.3

Fuente: Elaboración Propia.

III.3.3 Transferencias Intersectoriales de Valor.

A partir del cálculo de la generación y apropiación sectorial del valor es posible determinar las transferencias intersectoriales de valor, las cuales representan la diferencia entre el valor apropiado y el valor generado. En ese sentido, las transferencias de valor pueden definirse también como:

Masa de valor transferido = Masa de valor apropiado – Masa de valor generado

Transferencia = Valor apropiado – Valor generado

Si la diferencia es positiva significa que un sector determinado se apropia de más valor que el generado por él mismo; por el contrario, si la diferencia es negativa, significa que dicho sector se apropia menos masa de valor que el que efectivamente genera. En el primer caso, son sectores que enajenan, ya sea por medios

económicos o extraeconómicos, valor a los demás sectores. En el segundo caso se tienen sectores que son netamente expropiados del valor que generan.

Las transferencias de valor obedecen a: a) la diferencia en la composición orgánica de las distintas unidades o sectores económicos; b) el sesgo de la tasa de ganancia originada en el diferencial entre valores y precios; y, c) las formas de apropiación del valor por parte de los sectores productivos e improductivos.

El cuadro III.8 muestra las transferencias de valor que se han presentado en la economía en el periodo. Para el caso de la agricultura se tiene que para el año de 1990 la transferencia neta es positiva, lo que significa que dicho sector se apropiaba de más valor que el que generaba. Ello era congruente con el hecho de que aún prevalecían reminiscencias de la importancia histórica que este sector había tenido. Sin

embargo, ya para 1996, el sector agrícola era netamente expropiado del valor que generaba, tendencia que se ha profundizado a tasas del 16.6% anual aproximadamente.

De hecho, todos los sectores productivos –a excepción del sector de electricidad, gas y agua– se han profundizado su tendencia a ser netamente expropiados del valor generado por ellos mismos. Solamente en el caso anterior es posible observar el mantenimiento de una apropiación positiva. Ello es muestra de la rentabilidad propia de este sector, la cual a su vez tiene a su base la estructura oligopólica de los mercados de energía y gas. Para el caso, el 75% del mercado de distribución de energía eléctrica es dominado por un consorcio de cuatro empresas, mientras que el 93% del mercado del gas propano es dominado por cuatro empresas²⁴⁸.



Por el contrario, todos los sectores improductivos muestran transferencias de valor positivas. Ello es lógico si se tiene en cuenta que la única forma en que pueden mantener operaciones es a costa del valor que generan los sectores productivos; tales transferencias al contrario de posibilitar el funcionamiento del aparato productivo, lo obstaculizan.

Entre 1990 y 2010, el valor total transferido a los sectores improductivos ha aumentado a tasas

promedio anuales de 9.9%. A excepción del sector de alquileres de vivienda, para los demás sectores improductivos el valor que enajenan aumentó anualmente a tasas cercanas o superiores al 10%. Para el KF, la tasa anual promedio de enajenación de valor fue del 26.8%, superior incluso a sectores altamente rentables y potenciados en el patrón de acumulación neoliberal como el comercio (11.4%) o los bienes inmuebles (13.5%), tal como se puede ver en el cuadro III.8.

La caracterización de las transferencias de valor deriva en la consideración de cómo éstas, permiten rentabilizar los diferentes sectores de la economía salvadoreña. Este proceso se ha realizado a partir del cálculo y análisis de las tasas de ganancia sectoriales para el periodo en estudio. La tasa de ganancia expresa el grado de rentabilidad de una actividad económica determinada, el grado en que una actividad es lucrativa para el capitalista que pone en funciones determinada combinación de medios de producción y FT. En la definición de la economía marxista, la tasa de ganancia se calcula a partir de la identidad siguiente:

$$G' = P / (C + V)$$

En donde P representa la masa de plusvalía y que en este caso corresponde a la masa de plus valor apropiado por cada sector. C y V representan respectivamente el capital constante y variable de cada sector y corresponden a los gastos realizados sectorialmente en medios de producción (capital fijo, materias primas y otros gastos de operación) y en la FT (masa de salarios).

El cuadro III.9 muestra las tasas de ganancias por sectores para 1996-2010. Entre los sectores productivos, los más rentables han sido, en promedio, los de electricidad, gas y agua (24.2%), industria manufacturera (14.6%) y explotación de minas y canteras (15.8%).

²⁴⁸ Superintendencia de competencia. *Condiciones de competencia en el sector de gas licuado de petróleo en El Salvador*. SC-GOES. 2008. Pág. 48. Edición digital en: http://www.sc.gob.sv/uploads/est_6_inf.pdf.

Cuadro III.8: Masa de Valor Transferido Según Sector Económico de El Salvador, 1990–2010 (Miles de US\$).

Sector	1990	1996	2000	2004	2008	2010
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	76,015.00	-63,703.40	-178,832.10	-157,869.30	-294,808.50	-394,506.30
Explotación de minas y canteras	1,963.90	3,305.20	-5,877.90	-4,616.20	-6,086.60	-3,227.70
Industria manufacturera	-256,365.00	-418,072.30	-374,562.10	-482,027.20	-336,828.80	-253,897.10
Electricidad, gas y agua	2,742.20	565	15,330.00	17,981.40	18,266.80	20,573.70
Construcción	-45,037.30	-95,656.20	-97,856.90	-147,590.50	-63,958.40	-54,544.10
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-51,121.00	-46,503.70	-71,359.40	-84,195.20	-77,162.20	-122,462.70
Comercio, restaurantes y hoteles	120,277.70	303,402.20	330,917.30	396,298.50	376,074.70	395,106.50
Establecimientos financieros y seguros	14,449.50	49,213.30	73,667.10	88,998.10	84,418.30	91,947.30
Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	22,848.20	61,828.10	68,104.70	81,747.60	74,487.80	84,432.10
Alquileres de vivienda	73,477.40	112,564.40	126,656.80	138,159.70	84,661.30	71,030.30
Servicios comunales, sociales, personales y domésticos	40,749.40	93,057.50	113,812.40	153,113.00	140,935.70	165,548.20
Total transferido a sectores improductivos	271,802.20	620,065.40	713,158.40	858,316.80	760,577.70	808,064.40

Fuente: Elaboración propia.

Por el contrario, la agricultura (13.1%), la construcción (7.5%) o el transporte (12.9%), muestran menores grados de rentabilidad. Entre los sectores improductivos, los más rentables han sido, en promedio: establecimientos financieros y seguros (15.6%), alquileres de vivienda (17.2%), y

servicios varios (19.9%); no obstante, sectores como el comercio (13.2%) y bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (13.6%) han mostrado tasas de ganancia superiores a las de sectores productivos como la agricultura (13.1%)

Cuadro III.9: Tasa de Ganancia Según Sector Económico de El Salvador, 1996–2010(En %).

Sector	1996	2000	2004	2008	2010
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	17.3	14.1	12.6	10.6	11.3
Explotación de minas y canteras	19.7	18.7	16.9	11.6	12.3
Industria manufacturera	18.4	16.2	16	10.9	11.7
Electricidad, gas y agua	27.1	27.3	26.6	17.7	22.3
Construcción	8	9.1	8.5	5.7	6.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	15.8	14.3	13.9	9.9	10.4
Promedio sectores productivos	17.7	16.6	15.6	11.1	12.4
Comercio, restaurantes y hoteles	16.9	14.6	14.2	9.8	10.5
Establecimientos financieros y seguros	22.6	15.6	16	11.6	12.3
Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	26.7	9.6	12.3	9.3	10.2
Alquileres de vivienda	30.8	19.5	17.6	9.4	8.3
Servicios comunales, sociales, personales y domésticos	30.7	18.7	18.8	15.7	15.9
Promedio sectores improductivos	25.5	15.6	15.8	11.6	11.4
Total	18.1	14.8	14.6	10.3	11

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa, excepto para 2010, el promedio de las g' de los sectores improductivos resulta mayor que el promedio de las g' de los sectores productivos. Ello es muestra del desequilibrio estructural en que poco a poco se ha sumergido la economía salvadoreña, en la que sectores que poco o nada coadyuvan al desarrollo de las FP tienden a ser más rentables que los sectores que pueden promover ese desarrollo.

Otro rasgo notable es el hecho de que las g' tienden a decrecer secularmente, aunque hay que hacer dos consideraciones: a) el capitalismo muestra siempre una tendencia a que la g' decrezca, debido al proceso de sustitución técnica entre medios de producción y FT, y al estancamiento de la p ; b) la reducción de la g' es

muestra de que el modelo de acumulación ha llegado a su tope debido a que no dinamiza el proceso de reconversión de la plusvalía en capital.

Con respecto a la primera de las consideraciones, aunque ciertamente la tasa de explotación ha aumentado en el periodo neoliberal, también se ha reducido la capacidad de pago de las clases consumidoras, hecho que se soslaya con la importancia que han adquirido los créditos para el consumo²⁴⁹. En efecto, Cámara señala que “la restructuración (neoliberal) hizo posible la

²⁴⁹ Cámara Izquierdo, Sergio y Mariña Flores, Abelardo. “Naturaleza y perspectivas de la actual crisis: una caracterización marxista de largo plazo”. En: *Política y cultura*. Núm. 34. 2010. Pág. 20.

expansión cualitativa, cuantitativa y espacial de las formas, mecanismos y espacios de valorización financiera-especulativa; y, en su dimensión anti laboral, abrió nuevas esferas de valorización no-productiva, como el desarrollo del crédito a los consumidores para el financiamiento de aspectos de la reproducción de la FT²⁵⁰.

Respecto a la segunda consideración, el modelo neoliberal se ha caracterizado tradicionalmente por la escasa acumulación que el mismo genera, tal como lo demuestran estudios en diferentes países²⁵¹. Ello es producto del sesgo financierista en la que la plusvalía no se acumula, es decir, no se convierte en capital, y de tal modo no reproduce las condiciones básicas para hacer posible el crecimiento. Cámara sostiene que “los bajos niveles de la g' y la inhibición neoliberal de la inversión productiva han generado una situación estructural que ha impedido un crecimiento económico dinámico y sostenido... Por la posibilidad abierta por la desregulación de los mercados de capital, el impulso al crecimiento se ha dado por una expansión del consumo basada en el crédito y se ha caracterizado por una sobre expansión de los sectores dinámicos más rentables, como el sector de las nuevas tecnologías o el mercado hipotecario”²⁵².

En El Salvador, los fenómenos en las que se ha expresado la preponderancia de los sectores improductivos y el papel del KF, como rasgos consustanciales al desenvolvimiento neoliberal, pueden englobarse en tres tipologías: a) fenómenos atinentes a la institucionalidad (pública y privada); b) fenómenos del desenvolvimiento económico interno; y, c) fenómenos vinculados al desenvolvimiento económico global. Los siguientes son algunos mecanismos económicos que han permitido el aumento de la apropiación del valor social por parte del sector financiero capitalista.

²⁵⁰ *Ibíd.* Pág. 23.

²⁵¹ Ver especialmente: Valenzuela Feijóo, José. *Crítica del modelo neoliberal*. UNAM. 1991. Págs. 153 – 155. Cfr.: Duménil, Gerard y Lévy, Dominique. “The crisis of the early 21st century: Marxian perspectives”. Mimeo. Sin fecha. Págs.5–7.

²⁵² Cámara Izquierdo y Mariña Flores. *Op. Cit.* Pág. 28.

III.4 Fenómenos Atinentes a la Institucionalidad.

III.4.1 Desarrollo del Marco Jurídico.

Dentro del marco regulatorio de las actividades financieras en El Salvador, se encuentran varias leyes y otros como el Código de Comercio:

- › Ley de Bancos (LB): Emitida en 1999 y modificada en 2002, contiene el marco básico de normatividad de las actividades de intermediación financiera y otras actividades realizadas por los bancos.
- › Ley Orgánica del BCR: En vigencia desde 1991, sienta las bases del nuevo papel asignado al BCR, principalmente en tanto entidad reguladora de los flujos monetarios, el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica y la promoción del crecimiento a través de la política monetaria, su función como prestamista de última instancia y con potestad exclusiva para la emisión de moneda.
- › Ley Orgánica de la Superintendencia del Sistema Financiero (LOSSF): Vigente desde 1996, define las funciones de la SSF específicamente en la supervisión de las entidades bancarias. Según SAPRIN, la finalidad de la SSF “era vigilar el cumplimiento de las disposiciones aplicables a las instituciones sujetas a su control, incluyendo la fiscalización del BCR, de los Bancos Comerciales, de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo, de las instituciones de seguro, entre otras”²⁵³.
- › Ley de Integración Monetaria (LIM): Promulgada y vigente a partir de enero de 2001, en esta ley se establece un tipo de cambio fijo del colón frente al dólar estadounidense equivalente a una tasa de 8.75 colones por un dólar. Con ello el BCR pierde la función de acuñar moneda.
- › Código de Comercio (CDC): Se relaciona con el proceso de creación, registro y gestión general de las entidades

²⁵³ SAPRIN El Salvador. “La liberalización del sistema...”. *Op. Cit.* Págs. 3–4.

financieras; representa la ley general en la que se amparan las operaciones de los bancos, aseguradoras y otras entidades de préstamos y depósitos.

A excepción del CDC, las demás leyes han sido implementadas en el periodo de vigencia del modelo neoliberal. Su contenido, por tanto, está sujeto a viabilizar la aplicación de las políticas neoliberales. El principal aporte de estas leyes, ha sido de coadyuvar a la creación o “modernización” de las instituciones públicas.

III.4. 2 Institucionalidad Pública.

La lógica neoliberal en la que el sesgo financierista adquiere especial relevancia, requirió de crear una institucionalidad a través de la cual el aparato estatal se adecuara funcionalmente al sector del KF, lo cual en este caso significó que el aparato del Estado asumiera un rol vigilante pero sin intervención sustancial. Para ello, en los primeros años de los 90’s se estableció la arquitectura básica para supervisar el comportamiento del SF, sin llegar a influir directamente en él; este proceso incluyó la creación de algunas instituciones como la Superintendencia del Sistema Financiero (SSF) en 1990, la Bolsa de Valores (BDV) en 1992, la Superintendencia de Valores (SIV) en 1995 y el Banco Multisectorial de Inversiones (BMI) en 1994; así como la modernización del BCR en 1991.

Al papel de estas instituciones permea el principio de “regulación prudencial”, la cual se entiende como “una serie de mecanismos y procedimientos de control y seguimiento de la condición financiera de los intermediarios que administran recursos de terceros”²⁵⁴, pero tal regulación no compromete la intervención del Estado ni la determinación de políticas macro que lleguen a limitar el accionar de las actividades financieras. En este sentido, la creación de la SSF, a través de la LOSSF, y de la SIV, tuvo como finalidad la vigilancia y monitoreo del sector bancario y de la BDV, esta última recientemente creada en el marco de las nuevas y modernas relaciones financieras acordes a potenciar la competitividad de la empresa privada. En efecto, ambas superintendencias reconocen la

necesidad de “monitorear” un sector estratégico como lo es el financiero.

La creación de la BDV se enmarca, en los “nuevos negocios” del sector financiero, permite ampliar la órbita de valorización del KF a través de la negociación de títulos valores y de “conectar” al KF local con otros mercados desarrollados y diversificados.

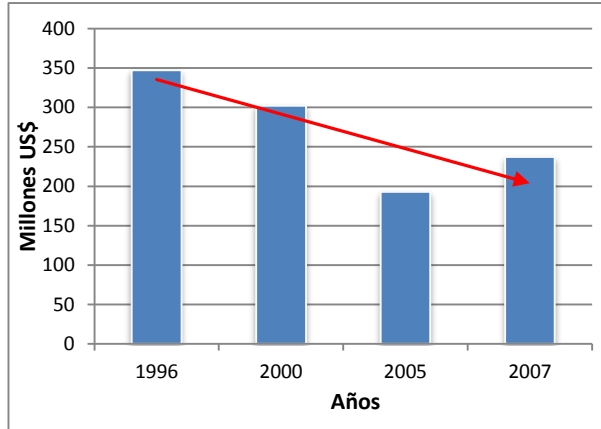
La modernización del BCR (a partir de la LOBCR), también se asume dentro del marco de la institucionalidad neoliberal. Paulatinamente, el BCR ha ido perdiendo atribuciones importantes para incidir en los resultados macroeconómicos a través de los flujos monetarios; la culminación de este proceso se concretó en 2001 con la entrada en vigencia de la LIM, la cual eliminó la potestad del BCR de poder emitir moneda. Actualmente, juega un papel de monitor y productor de estadísticas, lo cual podría cambiar con la propuesta de crear una nueva institución general encargada de las estadísticas económicas y sociales del país.



En el caso del BMI, aunque representó el primer intento de modernizar y redefinir el papel de la banca de desarrollo, nunca pasó de ser un banco de segundo piso sin mayores incidencias en el desenvolvimiento macroeconómico; en la práctica, el papel que ha jugado en la orientación de créditos hacia sectores estratégicos ha sido escaso. Tal como se puede apreciar en el gráfico, los montos de créditos otorgados fueron en disminución hasta que fue sustituida por la nueva estrategia de banca para el desarrollo bajo el gobierno de Mauricio Funes, en 2011.

²⁵⁴ Herrera López, Mauricio Ernesto. *Competencia y regulación en la banca: el caso de El Salvador*. CEPAL. 2006. Pág. 7.

Gráfico III.7: Montos Anuales de Préstamos Otorgados por el BMI a El Salvador, 1996–2007 (En millones de \$)



Fuente: Elaboración propia con información de Jiménez Mori, R. *Estudio de caso: el Banco Multisectorial de Inversiones (BMI) y el financiamiento al sector agropecuario y rural en El Salvador*. Fundación Ford. 2 2009.

III.4.3 Titularización de Activos.

La titulación de activos fue regulada por la Ley de Titularización de Activos (LTA) aprobada en 2007. Ello permitió que se ampliara la órbita de influencia de las relaciones capitalistas de índole financiero. La titulación se refiere a la obligación que asume una persona natural o jurídica de “transferir un grupo determinado de sus activos, para la construcción de un patrimonio independiente, que posibilitará la emisión de valores mobiliarios, cuyos derechos incorporados se encontrarán respaldados por dicho patrimonio”²⁵⁵.

En otros países, la titulación de activos ha propiciado la profundidad de las crisis de impago y la posibilidad de que ellas se transmitan a todos los sectores de la economía de una forma más rápida. Por ejemplo, en los casos de las crisis financieras que se han sucedido en los últimos años en EU, ha sido evidente el papel que la titulación de activos y deuda han jugado como detonadores de la recesión de los sectores productivos. Según la LTA, la titularización da

origen a fondos que serán administrados por sociedades constituidas para tal efecto. Estas sociedades, serían parte integrante del KF y, por tanto, podrían ampliar el grado de apropiación de este sector a partir de la manipulación de la deuda titulada de cualquier sector de la economía.

La generación de liquidez a partir de cualquier activo puede comprometer sectores como la construcción, el transporte o incluso la agricultura, cuya percepción de ingresos es baja o tendiente a la baja. Si estos sectores liquidan sus activos y se enfrentan a una crisis de impago por consumo, podría perder parte de su riqueza generando un efecto dominó sobre la economía en su conjunto, debido a su alta participación en la generación social de valor. Sucede además, existiría una centralización del capital en el sector financiero en detrimento de los sectores productivos, lo cual incidiría negativamente en el proceso de acumulación en el mediano plazo. Ello profundizaría la tendencia hacia la financiarización de la economía salvadoreña.

En este sentido, es de hacer notar el papel jugado por los administradores de los fondos de inversión. Para casos de países europeos y norteamericanos, “la intervención del fondo de inversión en las empresas adquiridas se ha caracterizado por trasladar deudas, vender el máximo de activos patrimoniales, situándolas en una situación descapitalizada, tras succionar las reservas por la red articulada –vía precios transferencia, préstamos cruzados, dividendos pasivos, repercusiones de costes, etc.- de empresas participadas”²⁵⁶. Se abre la vía para que legalmente se incremente el grado de concentración y centralización del capital.

En el marco de los TLC que el Estado salvadoreño ha ratificado, la regulación de entidades extranjeras orientadas a la administración de activos titulados, se vuelve una operación casi imposible dado que podría afectar sus ganancias o expectativas de ganancias, lo cual es sancionado por tratados como el CAFTA-DR y otros en proceso de aprobación (como el Acuerdo de Asociación, ADA, con la Unión Europea).

²⁵⁵ Lontop Chávarri, Carlos. “Tratamiento tributario de las principales innovaciones financieras”. Mimeo. Sin fecha. Pág. 1.

²⁵⁶ Gutiérrez, Eduardo y Albarracín, Daniel. “Financiarización y economía real: perspectivas para una crisis civilizatoria”. Mimeo. Sin fecha. Pág. 10.



En 2011, se anunció que algunas alcaldías y empresas públicas pudieran masificar la titulación de sus activos, de modo que pudiera crearse un sistema de autofinanciamiento y aliviar la tensión de las finanzas públicas. No obstante, tras la “excusa” fiscal se encuentra la posibilidad de crear vehículos bastante eficientes para la privatización u orientación privada de empresas e instituciones públicas relevantes y con ello, de asumir una lógica mercantil en muchos de los servicios que éstas prestan a la población, de aumentar el costo de servicios prestados por las alcaldías, entre otros efectos nocivos para la calidad de vida de la población.

La LTA establece en sus considerandos que “es interés del Estado promover el desarrollo económico y social, generando condiciones para contar con un sistema financiero eficiente que ofrezca diferentes opciones de financiamiento a los sectores productivos del país”. Sin embargo, lejos de propiciar el desarrollo mediante el financiamiento oportuno, la titularización afecta la posibilidad de los agentes económicos de acceder a recursos financieros con un criterio de rentabilidad de largo plazo.

Por definición, la titularización es un mecanismo de financiamiento de corto plazo y exige una alta rentabilidad de los activos que se titularicen. De lo contrario, en un entorno de competencia creciente, la titularización pierde su razón de ser frente a las posibilidades de expansión de los capitales corporativos internacionales. De ahí que dicho mecanismo no pueda ser utilizado en el marco de una política real de planificación del desarrollo nacional.

III.4.4 Fenómenos del Desarrollo Económico Doméstico.

Dentro de los fenómenos determinados por el desenvolvimiento económico y político nacional, se engloba el proceso de privatización, derivado de los programas de ajuste estructural, el desenvolvimiento de las tasas de interés bancario, y la orientación que han tenido los montos de crédito en los últimos años.

Privatización

Una de las primeras reformas de orientación financierista fue el Programa de Fortalecimiento y Privatización del Sistema Financiero, cuya base

legal comprende varias leyes tales como la Ley de Casas de Cambio (LCC), la Ley de Saneamiento y Fortalecimiento de Bancos y Asociaciones de Ahorro y Préstamo (LSFBA) y la Ley de Privatización de Bancos y Asociaciones de Ahorro y Préstamo (LPBA). En la LSFBA se justifica el saneamiento de la banca como requisito para el proceso de reprivatización, lo cual redundaría a su vez en crear un sector bancario altamente competitivo. El “saneamiento” significó básicamente la absorción de la cartera morosa de los bancos por parte del sector público, para lo cual se creó un fondo especial denominado Fondo de Saneamiento y Fortalecimiento Financiero (FOSAFFI).

“El proceso de saneamiento y fortalecimiento incluyó la restructuración de las juntas directivas de las instituciones bancarias y de ahorro y préstamo, la evaluación de la cartera de crédito, la constitución de las reservas de saneamiento, el saneamiento y restitución del patrimonio por medio de la compra por parte del BCR, a través del FOSAFFI, de los activos de los bancos comerciales, incluyendo la cartera morosa de créditos y la posterior venta de las mismas a inversionistas privados”²⁵⁷.

La gestión estatal de la banca, que se mantuvo toda la década de los 80’s, permitió hacer frente a un sector bancario con demasiados problemas para la recuperación de deuda, para mantener operaciones en el contexto de la guerra civil, y para hacer frente a los compromisos internacionales dada la escasa capacidad de pago que se venía gestando por la caída de los precios de los productos primarios. Finalizados esos riesgos y eliminando la mora, el sector bancario se volvía altamente rentable sobre todo si carecía de regulaciones para manipular las tasas de interés y las condiciones de pago de los préstamos, a pesar de que en dicho sector perduraba una gran desorganización administrativa²⁵⁸.

La privatización representó un mecanismo de apropiación de la riqueza social por parte del sector capitalista²⁵⁹. Como este proceso sucede

²⁵⁷ Herrera López, M. *Op. Cit.* Pág. 6.

²⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 5.

²⁵⁹ Montoya, Aquiles. “¿Reacumulación primaria del capital en El Salvador?”. En: *Estudios Centroamericanos. ECA.* No 515. San Salvador. El Salvador. 1991. Pág. 808. En similar sintonía SAPRIN plantea que “con la privatización de la banca se



en un momento de un nuevo patrón de acumulación del capital, puede hablarse de un mecanismo de refuncionalización de la acumulación a partir de la desvalorización de la FT. En ese sentido, la absorción de la mora de los bancos, la apertura del mercado a la inversión privada, la alta rentabilidad de los activos financieros, entre otros fenómenos, se da a costa de pérdidas sociales, de la desvalorización de la FT.

En este proceso de privatización, el KF asume características claramente oligopólicas al estar este mercado dominado prácticamente por cuatro grandes bancos. Ello configuró una “oligarquía financiera” constituida por los bancos: Banco Agrícola, Banco Cuscatlán, Banco Salvadoreño y Banco de Comercio²⁶⁰; que operó hasta 2007 como un oligopolio que fijaba tasas de interés y restringía la orientación de los montos de capital dinero –bajo la figura de créditos- hacia áreas estratégicas como la pequeña producción agrícola y artesanal, entre otras, orientándolo, en contraposición, hacia el consumo, lo que en un contexto de baja competitividad doméstica debilitó los saldos comerciales por la vía de influir en el monto de importaciones y reduciendo así las tasas de crecimiento de la economía; además, la falta de crédito oportuno en áreas como la agricultura y las MIPYMES y el énfasis en el sector terciario ha llevado a una paulatina desarticulación del aparato productivo nacional.

Weinberg y Ruthrauf apuntan que “la privatización del sistema bancario en El Salvador, es un ejemplo de una política que sirvió para concentrar más la riqueza. El BM ha reconocido, que el proceso de privatización no cumplió el objetivo de asegurar una posesión amplia de la propiedad, y que las reformas implementadas han tenido poco efecto en la estructura del sistema bancario”²⁶¹.

La debilidad de los sectores productivos en relación a los sectores improductivos, hace más vulnerable a la economía frente a shocks externos. Ello debido a tres factores: a)la

profundización de la dependencia en términos comerciales en áreas fundamentales para el desarrollo como la alimentación, los medios de producción, entre otras; b) dada la importancia que ha adquirido el sector financiero como sostén del consumo y el comercio, los riesgos de impago pueden crear un círculo vicioso en la que la precariedad de la demanda reduce los créditos; y, c) el carácter transnacional de la banca hace que las ganancias sean trasladadas geográficamente y haya una posibilidad cada vez menor de poder acceder a recursos que puedan ser invertidos en los sectores productivos.

Al no estar acompañada de una banca estatal que sirva de canalizador de recursos financieros hacia sectores estratégicos y careciendo de un ente regulador de los flujos monetarios, la liberalización del sector financiero ha llevado a que leyes de la oferta y la demanda hipertrofien y centralicen la orientación de los créditos y que las tasas de interés carezcan de regulación y su aumento impacte negativamente sobre los deudores.

Tasas de Interés.

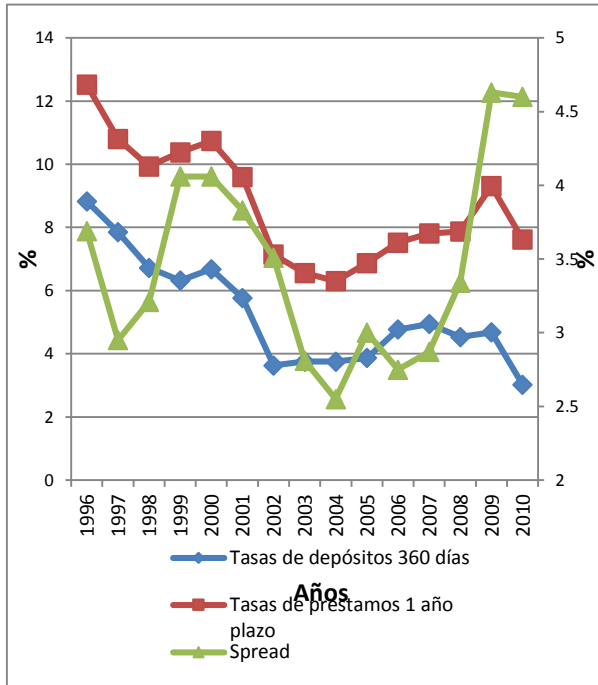
La desregulación de los mercados financieros permitió que los flujos monetarios tendieran a incrementarse en un contexto oligopólico. De este modo, la desregulación de las tasas de interés ha permitido que existan diferenciales crecientes entre las tasas pasivas y las tasas activas, beneficiándose las instituciones bancarias. Sólo entre 2005 y el primer trimestre de 2010, el spread bancario aumentó en 45.8%. Ello tiene a la base la falta de regulación y la incapacidad del BCR de poder influir en las fluctuaciones del mercado de dinero a través de la oferta monetaria. A pesar de que han existido disminuciones coyunturales de las tasas de interés, el spread bancario siempre ha mantenido una tendencia a aumentar, por lo que las ganancias netas de las entidades bancarias no se ven limitadas por la disminución de las tasas de interés activas, tal como se puede apreciar en el gráfico III.8.

produce un nuevo marco de concentración de capitales, dando origen a un nuevo proceso de acumulación originaria del capital, que permite la recomposición de los grupos económicos dominantes del país”. SAPRIN. “La liberalización del sistema...” *Op. Cit.* Pág. 3.

²⁶⁰ Ver: Moreno, Raúl. *Op. Cit.* Págs. 33–37. Cfr.: Arias, Salvador. *Op. Cit.* Págs. 20–29.

²⁶¹Weinberg y Ruthrauf. *Op. Cit.* Pág. 55.

Gráfico III.8: Tasas de Interés Activas, Pasivas y Spread Bancario de El Salvador, 2005–2010 (En %).



Fuente: Elaboración propia con información de SSF.

Durante la década de los 90's, las tasas de interés se mantuvieron sin regulaciones sustanciales. Con la entrada en vigencia del CAFTA-DR y la transnacionalización de la banca se cerró la posibilidad de que el Estado influyera sobre los mercados financieros, principalmente, en las tasas de interés en el caso del sector financiero. Esto se debe a que la regulación de éstas puede ser impugnada como una intervención en las expectativas de ganancias de las empresas extranjeras radicadas en El Salvador.

El aumento del spread bancario significa un aumento en la expropiación que se hace a los consumidores, especialmente a la clase trabajadora, ya que la mayoría de los préstamos actualmente se orientan al rubro del consumo.

La orientación hacia el consumo tiende a mejorar la realización de las mercancías y en cierto modo a influir sobre la realización y/o apropiación de plusvalía por parte de los sectores productivos. Sin embargo, en ese ínterin donde difiere el pago

del valor de la venta, la ganancia neta es para el capitalista financiero debido a la alta rentabilidad del mercado financiero.

En el caso del interés que generan las tarjetas de crédito, no es hasta principios de 2011 que entra en vigencia la Ley del Sistema de Tarjetas de Crédito, en la que se establece una regulación explícita del cobro de intereses. Anteriormente, la tasa de interés de este tipo de contratación de deuda se mantenía liberalizada, por lo que existían cobros injustificados de interés y otras comisiones por parte de los bancos²⁶². De hecho, según información de la Defensoría del Consumidor para 2010, las tasas efectivas promedio para límites de crédito mínimo de US\$150, US\$200 y US\$300 fueron de 45.6%, 42.4% y 43.8%, respectivamente²⁶³.

Orientación del Crédito.

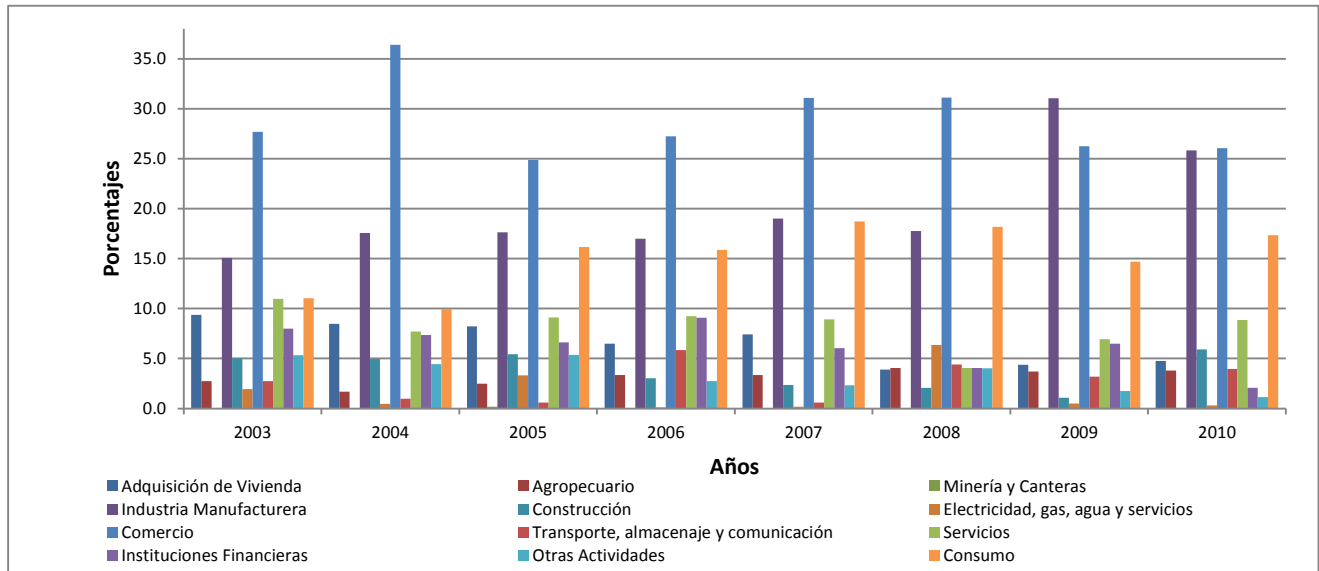
En las décadas de vigencia del patrón de acumulación neoliberal la orientación de los créditos ha estado sesgada hacia el consumo y actividades terciarias como el comercio y otros servicios. Como lo muestra el gráfico III.9, para 2010 los principales rubros a los que se han asignado los créditos han sido: Comercio (26.1%), consumo (17.3%) y manufactura (25.8%). Por el contrario, sectores productivos como la agricultura (3.8%), el transporte (3.9%) o electricidad, gas y agua (0.3%), tienen una participación en la estructura de los bancos comerciales.

Es notable que un sector productivo como la industria manufacturera demande, para 2010, cerca de la cuarta parte del monto total de créditos, aunque únicamente dos ramas de la industria absorbieran más del 70% de los créditos del sector; estas ramas son las de productos alimenticios (48.8%) y textiles y vestuarios (24.3%).

²⁶² América Economía. "El Salvador: regularán 180 mil tarjetas de crédito que no estaban normadas". Febrero, 2011. Nota en: <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/el-salvador-regularan-180-mil-tarjetas-de-creditos-que-no-estaban-normadas>.

²⁶³ Cálculos con información de la Defensoría del Consumidor para diciembre de 2010, disponibles en: http://www.defensoria.gob.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=171&Itemid=169.

Gráfico III.9: Destinos de los Préstamos Otorgados por el Sistema Financiero de El Salvador 1990–2010 (En %).



Fuente: Elaboración propia con información de SSF.

En el caso del sector comercio, los recursos monetarios hacen posible la absorción de mercancías incluso por encima de la capacidad real de pago de los consumidores. Aunque en el corto plazo, el crédito puede disminuir el riesgo de las crisis de realización de las mercancías, en el largo plazo, por el contrario, agudiza las contradicciones del sistema de pagos al coadyuvar al proceso de centralización del capital.

El crédito, mantiene una demanda efectiva por encima de la capacidad real de compra, aunado a las condiciones de pago que establecen las entidades financieras, aumenta la posibilidad de que las crisis se gesten por el impago de los préstamos y no directamente por la no absorción de las mercancías; además de aumentar el riesgo, gestan condiciones para que las contradicciones sean más profundas y duraderas, puesto que en la cadena de los pagos diferidos obstaculizan la canalización de recursos financieros hacia el área productiva, al mismo tiempo, que contraen la demanda de mercancías en el escenario de crisis.

Por su parte, los créditos hacia los sectores productivos –sin contar manufactura-, es decir: agricultura, construcción, minería y canteras,

electricidad, gas y agua, transporte, almacenaje y comunicaciones, no suman más del 14% de los créditos totales. Es importante señalar que aun cuando los sectores productivos son los que mantienen a flote a la economía, reciben pocos recursos financieros para potenciar sus operaciones. Tal como ha sido señalado por diferentes estudios, la escasez de recursos financieros ha limitado actividades productivas importantes del sector agropecuario. Según estimados del MAG, aproximadamente el 10.2% de los productores agrícolas llegan a acceder al crédito formal otorgado por los bancos comerciales y/o estatales²⁶⁴.

Por el contrario, la naturaleza del patrón de acumulación neoliberal ha primado que los créditos se orienten hacia el sector terciario, creando una burbuja en la demanda final de consumo que se mantiene sobre una inexistente capacidad de pago y que a su vez reproduce una alta rentabilidad en el sector del KF. A la vez, se ha fortalecido el sector del comercio que, en el contexto de la baja competitividad estructural de la economía, ha servido para profundizar aún más

²⁶⁴ FAO. *Fortalecimiento y desarrollo de la agricultura familiar en El Salvador*. FAO-AECID. 2011. Pág. 8.

la tendencia deficitaria de la balanza comercial, beneficiando a los sectores importadores.

Según datos del VII Censo Económico del MINEC, cada una de las empresas con un personal de 50 personas o más participa en promedio del 1.4% del valor apropiado por este estrato empresarial, mientras que en las MIPYMES, la participación de cada una de ellas en el valor agregado censal no llega al 0.1%. Se deduce que además de privilegiar al sector comercial, existe un sesgo a través del cual son las grandes empresas las que se ven mayormente beneficiadas.

Otro rasgo característico, del sistema crediticio en El Salvador es la escasa participación del sector estatal en la facilitación de los mismos. La tendencia neta de los préstamos otorgados por el sector público ha ido en franca disminución además del hecho de que los mismos no han potenciado a sectores estratégicos para el desarrollo nacional como lo es la agricultura. El cuadro III.10 muestra la distribución de los créditos otorgados por el BMI según sectores de destino; se observa que para 1997, el sector agropecuario era el principal sector que percibía financiamiento del organismo estatal; sin embargo, para 2007, su participación había disminuido en 6%. Igual caso lo representa la industria manufacturera, la cual de representar el 18% en 1997, pasó a un magro 5% en 2007.

Por el contrario, los créditos aumentaron sustancialmente para el sector de servicios que de 10% en 1997 llegó a representar el 21% en 2007. Igual que en el sector financiero, es visible que el sector público ha concedido sus créditos con un sesgo hacia las actividades terciarias. Esta caracterización lejos de coadyuvar al desarrollo, reproduce relaciones de producción que tienden a limitar la acumulación y la creación de riqueza, al mismo tiempo que limitan la distribución del producto social de una manera justa y equitativa.

Cuadro III.10: Sectores de Destino de los Créditos Otorgados por el BMI de El Salvador, años 1997, 2000 y 2007 (En %).

Sector de destino del crédito	1997	2000	2007
Agropecuario	27	15	21
Industria manufacturera	18	27	5
Vivienda y construcción	26	13	31
Comercio	19	14	15
Servicios	10	27	21
Otros	--	4	7
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con información de Jiménez Mori, R. *Op. Cit.*

Dolarización

Dentro de los fenómenos atinentes al desenvolvimiento económico y político del país, un hecho de especial relevancia para la viabilidad del KF fue el proceso de dolarización de la economía. Aunque este proceso nace y se consolida como una estrategia de la burguesía oligárquica financiera nacional, el mismo “era congruente con el modelo que se venía aplicando a nivel mundial, conocido como “Consenso de Washington”, propulsado por los Estados Unidos”²⁶⁵, debido al impulso que brindaba a la liberalización productiva y financiera y al desmontaje de la regulación ejercida desde el aparato estatal. El proceso de dolarización de la economía salvadoreña se concretó en el año 2001 a partir de la entrada en vigencia de la LIM. A pesar de que dicha ley estipulaba que se daría una circulación del colón y del dólar, en la práctica se retrajo progresivamente la circulación del colón dejando así el dólar como única moneda.

²⁶⁵Glower, Carlos. *La economía política de la dolarización en El Salvador*. FUNDE. 2009. Pág. 4.



Como ha señalado Glower, la dolarización careció de cualquier justificación técnica. “Cuando se introdujo la LIM, el gobierno resaltaba los supuestos beneficios brutos y cómo a su vez éstos favorecerían al crecimiento y desarrollo económicos del país. En ningún momento se abordaron los costos de la medida y mucho menos se tuvo la iniciativa de establecer un debate nacional relacionado a los costos-beneficio de la misma”²⁶⁶.

La dolarización se publicitó vinculada a varios efectos positivos a nivel macroeconómico: a) el aumento de las exportaciones y de la IED, debido a la reducción de los costos de trámite de divisas, en el primer caso, y a la reducción de los costos de transacción de la inversión, en el segundo caso; b) la absorción de las remesas a bajo costo por parte de los bancos comerciales, lo que además facilitaba su acceso y utilización por parte de las familias; c) ello redundaría en reducir los costos de operación de las entidades bancarias, trasladándose un beneficio bruto para los usuarios del crédito²⁶⁷.

La dolarización tuvo como finalidad beneficiar a la clase financiera detrás de las entidades bancarias, vía la estabilización del tipo de cambio y eliminación del riesgo cambiario, con lo que la deuda contratada en el extranjero no se veía comprometida por la depreciación de la moneda local. El mecanismo que utilizaron las entidades bancarias para aumentar sus ganancias a partir de la dolarización, fue la contratación de préstamos a bajo costo en el extranjero, cuyos montos se elevaban de costo en el mercado interno debido a la liberalización de las tasas de interés.

La disminución tendencial del interés en el extranjero (sobre todo en EU, a partir de la política llevada a cabo por la FED en la década de 2000), hizo aún más rentable la contratación de deuda en el exterior. Esta situación permitía que los bancos obtuvieran una cuota del valor generado a nivel interno a través de la contratación de préstamos en el extranjero; como mecanismo propiciado por el diferencial de precios, es posible hablar de una “plusganancia” ya que no es originada en el diferencial de precios y valor.

El primer efecto de la dolarización fue la eliminación de la función del BCR como emisor de moneda y política monetaria; también la liquidez de la economía queda en función única de la entrada “informal” de dólares vía remesas. Aunque las remesas familiares han ido en crecimiento durante el periodo en estudio, los mismos pueden presentar una alta elasticidad frente a una política migratoria altamente restrictiva aplicada en países como los EU.

La dolarización lleva implícito que todas las erogaciones del Estado sólo pueden financiarse a partir de las gestiones fiscales, incluida la contratación de deuda externa. La hipertrofia que se erige sobre la política fiscal exige una coordinación entre la política ingresos y la política de gastos, el alivio de la presión de la deuda contratada en el extranjero y la formulación y ejecución de la política fiscal en su conjunto a partir de las necesidades concretas, y no tanto por las condiciones de los préstamos que el Estado tiene por el momento como camisa de fuerza de la gestión macroeconómica²⁶⁸.

Ello también condiciona el papel que el Estado puede jugar a través de la banca estatal para financiar a los sectores estratégicos. En ausencia de medidas de política monetaria, se carece de mecanismos endógenos para regular la oferta monetaria y a partir de ella las tasas de interés. Adicionalmente, la existencia de un sistema crediticio público podría entrañar competencia con los bancos privados, lo que podría favorecer a estos últimos debido a que la competencia por recursos monetarios –en una situación de escasez o de condicionamiento externo- tendería a aumentar las tasas de interés.

Así mismo, hay una pérdida de competitividad de la economía por la apreciación nominal del dólar a nivel mundial; combinado con tasas de productividad decreciente de los factores (PTF).

²⁶⁶ *Ibíd.* Pág. 8.

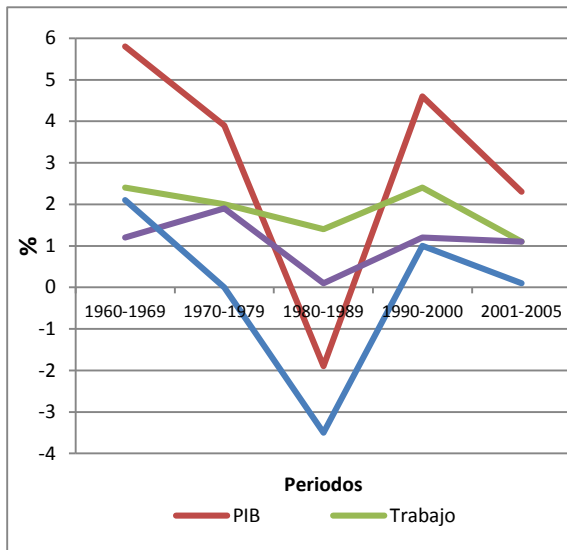
²⁶⁷ *Ibíd.* Pág. 10.

²⁶⁸ Muestra de ello son los Acuerdos Stand – By contratados con el FMI en los últimos años. En estos instrumentos se establecen metas de desempeño macroeconómico a los cuales debe aspirar el Estado salvadoreño.



Como muestra el gráfico III.10, el aporte de la productividad total para el primer quinquenio de vigencia de la dolarización (2001–2005) se redujo en un 90% aproximadamente, al pasar de 1% en 1990–2000 a 0.1% entre 2001–2005²⁶⁹

Gráfico III.10: Productividad de los Factores, por Quinquenios de El Salvador, 1960-2005 (En %).



Fuente: Elaboración propia en base a Menjívar, R. *Op. Cit.*

III.4.5 Fenómenos Vinculados al Desarrollo Económico Global.

Transnacionalización.

En el marco de análisis de la teoría económica marxista, este fenómeno debe entenderse a través de la categoría de *exportación de capitales*, la cual se refiere a la traslación geográfica del capital cuyo origen se encuentra en las limitantes consustanciales a la acumulación capitalista, y es a la vez efecto y necesidad de la reproducción sistémica en una etapa elevada del desarrollo del modo de producción capitalista. La exportación de capital es la traslación geográfica de un capital, ya sea en forma de dinero o de medios de producción, que produce una masa de plusvalía

²⁶⁹Cabrera, O. “El papel de la eficiencia económica y el cambio técnico en el desenvolvimiento económico centroamericano”. BCR. 2005.

de la cual la mayor parte retorna a la economía de origen. Es una categoría más amplia que la IED, en tanto que asume los movimientos monetarios con respecto a sus fines y no con respecto a sus formas, aunque éstas son consideradas en el análisis, de forma que la exportación de capital permite visibilizar el contexto general de los flujos de inversión y sus formas concretas de manifestarse²⁷⁰.

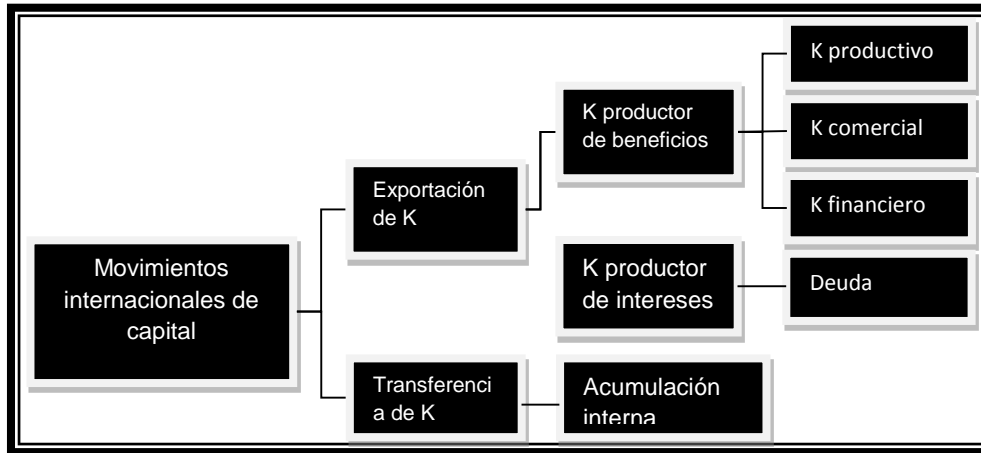


La exportación de capital es “la exportación de valor que está destinado a producir plusvalía en el extranjero”²⁷¹, pero que implica un retorno de valor hacia la economía de origen. Cuando hay una migración de capital sin contrapartida futura de valor, se habla de lo que Hilferding denomina “transferencias de capital”, es decir de una desnacionalización del mismo. De este modo, los movimientos internacionales de capital pueden clasificarse en exportación de capital y transferencias de capital. El primero, implica una enajenación internacional del valor a diferencia de las transferencias, en cuyo caso dan pie a una acumulación a nivel de la economía receptora. A su vez puede tener como sujeto un capital productor de beneficios (productivo, comercial o financiero) o un capital productor de interés (montos de deuda externa). Esta tipología de los movimientos internacionales de capital se esquematiza en la ilustración III.1

²⁷⁰ Como señala Menjívar, esta tipología permite “detectar claramente la interrelación mutua de las inversiones, ver claramente el efecto en la base y en la superestructura”. Menjívar, Rafael. *Acumulación originaria...Op. Cit.* Págs. 36–38.

²⁷¹ *Ibíd.* Pág. 39.

Ilustración III.1: Caracterización General de los Movimientos Internacionales de Capital.



Fuente: Elaboración propia con información de Cabrera, O. Op. Cit.

El KF aparece como parte constitutiva del capital productor de beneficios, debido a que la apropiación de valor que lleva a cabo es resultado de su intervención en la matriz económica de un país. Por el contrario, el capital productor de intereses opera más en el ámbito del aparato estatal a través de la contratación de deuda pública en el exterior. Ello es incluso válido para el caso de la deuda adquirida con organismos multilaterales como las IFI's; no incluye la supuesta "cooperación al desarrollo" que realizan algunos países centrales.

Durante el año 2007, se efectuó la compra de los activos de los principales bancos por parte del capital internacional. De este modo, el Banco Agrícola pasó a manos de Bancolombia de origen colombiano; el Banco Salvadoreño se convierte en propiedad de Banismo de origen panameño y luego pasa ser absorbido por la corporación HSBC; mientras que el Banco Cuscatlán pasó a manos de CitiGroup. La transnacionalización de la banca se da en el marco de vigencia del CAFTA-DR, es decir, en el marco de la liberalización masiva de las inversiones, amparada en un instrumento de política comercial que se vuelve parte del marco jurídico nacional y que en la práctica se ubica por encima de la Constitución de la República, violentando la soberanía nacional.

Como señala Figueroa, ciertas "decisiones relacionadas con la suscripción de tratados de libre comercio con diferentes países claves y especialmente con EU, agregaron condiciones que incentivaron a inversionistas extranjeros a invertir en el sector financiero regional"²⁷².

La composición de la propiedad de las acciones de los principales conglomerados financieros puede observarse en el cuadro III.11. Según esta información, tras el proceso de transnacionalización, los nacionales salvadoreños sólo poseen un promedio del 1.8% de las acciones de las entidades financieras. Por el contrario, la mayoría de acciones de los bancos que operan en El Salvador se concentran en inversionistas de Panamá, EU y Canadá. Casos notables son los de los conglomerados Agrícola, Citibank, Scotiabank y HSBC, en los cuales el 98.8% de acciones se encuentra en manos de inversionistas extranjeros.

²⁷² Figueroa, Sigfredo. "La banca de desarrollo en El Salvador". CEPAL. Pág. 17.

Cuadro III.11: Propiedad de las Acciones de las Entidades Financieras Según Nacionalidad de los Titulares, El Salvador, año 2009.

Nacionalidad	Banco Agrícola	Citibank	Scotiabank	HSBC	Promérica	Banco de América Central
El Salvador	0.643	0	0.177	3.764	6.457	0.001
Guatemala	0	0.001	0	0	0	0
Honduras	0.003	0.001	0	0	0.217	0
Costa Rica	0	0.001	0	0	21.778	0
Nicaragua	0.001	0	0.006	0.001	71.01	0.001
Panamá	99.292	0	0	95.955	0	51
Estados Unidos	0	99.9997	0	0.017	0.075	0
Canadá	0	0	99.773	0.013	0	0
Resto del mundo	0.062	0	0.045	0.262	0.453	48.999
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con información de SSF.

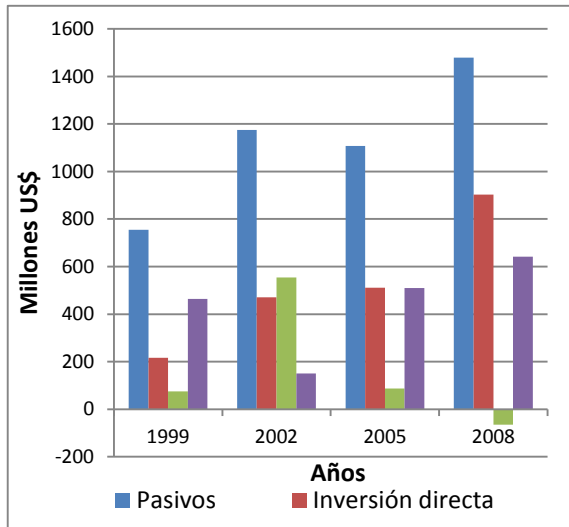
La transnacionalización de las principales entidades bancarias abre la posibilidad de que el valor apropiado por éstas sea exportado a otras economías, sin la posibilidad de que sea realizado como capital en el mercado interior. De esto parte la existencia de transferencias internacionales de valor, las cuales se refieren a la traslación geográfica del valor generado por una economía, hacia otra distinta; este proceso puede llevarse a cabo a partir de elementos atinentes a la producción de mercancías (como pueden ser los diferenciales de salarios) o atinentes a la circulación (como pueden ser las tasas diferenciales de interés, el servicio de la deuda externa, entre otras).

En este caso se ha retomado como variable proxy el pago de la cuenta de capital de la balanza de pagos para visibilizar las transferencias internacionales de valor. Como es posible observar en el gráfico II.11, los montos de pasivos de la cuenta financiera de la balanza de pagos han tendido a aumentar, fenómeno que se profundiza a partir de 2005-2006, tras la entrada en vigencia del CAFTA-DR y del proceso de transnacionalización de la banca.



Entre 1999 y 2008, sólo los pasivos de la inversión de cartera tendieron a disminuir sostenidamente. Por el contrario, la succión de valor por parte de la IED aumentó de forma acumulada en un 318.5%, para el rubro de “otras inversiones” el aumento fue de 38.2%, totalizando una variación acumulada del total de pasivos de un 95.9% aproximadamente.

Gráfico III.11: Evolución de Pasivos de la Cuenta Financiera de la Balanza de Pagos de El Salvador 1999–2008 (En millones de \$).



Fuente: Elaboración propia con información del BCR.

Esta situación en la que el KF se transnacionaliza, puede tener varias lecturas. En primer lugar, el hecho de que el plus valor apropiado por este sector improductivo puede aumentar debido a la mayor tecnificación de las empresas extranjeras en comparación con sus antecesores, y debido también al abaratamiento de los costos de los servicios que presta, como por ejemplo lo que se expresa en tasas de interés, comisiones, entre otras. También puede aumentar el valor apropiado en la medida en que las grandes corporaciones multinacionales “ofrezcan nuevos servicios financieros para sectores de medianos y altos ingresos, y faciliten la circulación de capitales y medios de pago en la región”²⁷³.

En segundo lugar, la desregulación de este sector asume el carácter de atentado a la soberanía nacional debido a que el gobierno se verá con las manos atadas al no poder implementar políticas que colateralmente afecten las ganancias o expectativas de ganancias de la banca transnacional. Ello compromete las posibilidades de la planificación del desarrollo; según Figueroa “la internacionalización del sistema financiero

agrega apertura a la economía salvadoreña, pero limita cada vez más la capacidad del Estado para incluir con políticas públicas”²⁷⁴. En tercer lugar, existen menores posibilidades para que los recursos monetarios sean canalizados desde la banca privada hacia sectores estratégicos para el país, por el contrario hay mayor probabilidad de que se prime la rentabilidad de sectores como el comercio, los servicios o la especulación, en lugar de sectores claves para el desarrollo como la construcción y la vivienda.

Esta última situación se ve particularmente agravada en tanto que “los resultados finales en el proceso de recomposición del sistema financiero, debido a la internacionalización, lo han llevado a niveles de concentración significativos que permiten que cuatro conglomerados financieros (Banco Agrícola, Banco Citibank El Salvador, Banco HSBC Salvadoreño y Scotiabank El Salvador), dominen el 78.8% de los activos totales bancarios”²⁷⁵.

Así mismo, aumenta la dependencia de la clase trabajadora frente a la política corporativa de “crédito fácil”. Esta situación es posible cuando la precarización en el sector laboral es cada vez más visible y profunda; la sobrevivencia de amplias capas de la población salvadoreña, que se encuentran en situación de pobreza –lo que vale incluso para sectores de “clase media”-, sólo se vuelve posible a partir de la masificación del crédito. De contrario, ello sirve a los propósitos de la valorización del capital, que echa mano de la necesidad de las personas, para masificar la contratación de sus servicios.



De tal modo que “el encadenamiento de los hogares a los activos financieros crea un efecto riqueza que se refleja en un aumento en el

²⁷³ Martínez, Julia Evelin. “La extranjerización de la banca comercial en Centroamérica: desafíos para el movimiento cooperativo”. UCA. Sin fecha. Lám. 20.

²⁷⁴ Figueroa, S. *Op. Cit.* Pág. 17.

²⁷⁵ *Ibidem*.

consumo, pero que se puede revertir en una situación de deterioro financiero. Esto llevaría a la transmisión de los efectos sobre la economía real, mediante una contracción de la demanda final²⁷⁶. En definitiva, el aumento de activos financieros puede significar una mejoría en la demanda debido al aumento del poder adquisitivo, pero al estar fundamentado en la especulación, es más volátil y, por tanto, más sensible a las fluctuaciones del mercado.

Otro de los efectos de la transnacionalización se refiere a la posibilidad de ampliar los canales para que las crisis capitalistas de los países centrales se transmitan a la economía salvadoreña. La UNCTAD reconoce que “la propiedad extranjera de bancos locales incrementa parcialmente la exposición de El Salvador a las crisis financieras mundiales²⁷⁷. Los mecanismos de transmisión de la crisis, en este caso, serían el recorte de los préstamos, el aumento de las tasas de interés, la concentración de la propiedad hipotecaria, es decir, mediante las estrategias llevadas a cabo por las entidades financieras para reducir el impacto del no pago en las economías centrales, pero también mediante la internacionalización de la deuda privada a través de titularización u otras formas de endeudamiento.



La caracterización elaborada hasta este punto permite apreciar que ciertamente hay una primacía otorgada a los sectores improductivos de la economía; dentro de estos, el sector

correspondiente al capital financiero ha sido uno de los más privilegiados. Ello se expresa en altas tasas de rentabilidad, en altos y crecientes contingentes de valor apropiados por dicho sector y, por tanto, por crecientes transferencias de valor desde los sectores productores de mercancías.

Como señalan Gutiérrez y Albarracín, “la prevalencia del capital financiero sobre el sistema productivo y comercial, no sólo entraña la apropiación desproporcionada del excedente extraído por el capital en su conjunto, sino también nuevas formas de concentración de capital y reordenación del perímetro empresarial²⁷⁸. Es decir, existe la posibilidad de una reconfiguración económica y política sesgada hacia la hipertrofia de un sector que poco o nada aporta a la acumulación y ulterior desarrollo de las FP de la sociedad, lo que en definitiva deriva en comprometer los requerimientos productivos mínimos de la sostenibilidad de la vida humana.

IV. CONCLUSIONES.

El desarrollo de la presente investigación ha permitido establecer algunos puntos medulares sobre la dinámica de la acumulación capitalista en El Salvador y de cómo en ella se ha vuelto visible, en mayor o en menor medida, la influencia del KF. La división a partir de la cual se analizó la aplicación de las políticas neoliberales, está también relacionada con la dinámica de la acumulación y el rol del KF, puesto que la particularidad de cada una de estas etapas consolidó, la tendencia general del modelo y el poder de la burguesía financiera.

En los periodos anteriores a la vigencia del modelo neoliberal, el capitalismo oligárquico salvadoreño operó básicamente a partir de la extracción y distribución de la plusvalía originada en el sector agrícola. A pesar del incipiente proceso de industrialización llevado a cabo en las décadas de 1950 y 1960, no existió un cambio sustancial en la estructura de generación del valor; un quiebre sustancial lo representa la llamada “década perdida” de 1980, en la que convergen factores internos y externos que obstaculizan, aunque no paran, el proceso acumulativo del capital.

²⁷⁶ Giraldo, César. “Financiarización: nuevo orden social y político”. En: *Letras de cambio*. Sin número. Sin fecha. Pág. 25.

²⁷⁷ UNCTAD. *Análisis de la política de inversión en El Salvador*. UNCTAD. 2010. Pág. 19.

²⁷⁸ Gutiérrez y Albarracín. *Op. Cit.* Pág. 3.



La década de los 80's marca el paso entre un modelo desarrollista, con fuerte intervención estatal en la economía, hacia un modelo liberalizado en la que se privilegian las iniciativas del sector privado. En ese periodo comienzan a llevarse a cabo algunas reformas que permitirán establecer las bases de un modelo financiero-importador, como lo es el neoliberalismo. Estas se concretaron en el programa de gobierno de 1989 del partido ARENA, cuya base doctrinaria concordó con los lineamientos de las IFI's; la estrategia seguida para la implementación del nuevo modelo de acumulación se centró en disminuir al máximo la participación estatal en la economía, mientras se convertía a la empresa privada en su ente rector.

En el marco del modelo neoliberal, la acumulación capitalista se enfrenta a serios problemas debido a la forma de distribución del excedente social. La acumulación del capital se determina por la reinversión de la plusvalía en FP; sin embargo, en El Salvador esa reconversión no se hace efectiva debido a la existencia de contingentes importantes de valor que fluyen de los sectores productivos hacia los improductivos. En la presente investigación se analizaron los mecanismos económicos a través de los cuales se efectuaba este proceso de enajenación del valor.

La acumulación en sentido estricto se lleva a cabo por los sectores que se apropian de cierta cantidad de valor para posteriormente reinvertirla; aunque este fenómeno se da en todos los sectores productivos de la economía, es significativo que solamente en uno de ellos (Electricidad, gas y agua) hay un remanente positivo en la apropiación de valor. De esta forma, resulta preocupante que en la mayoría de sectores productivos no haya una apropiación que permita llevar a cabo una acumulación sostenible de capital, que sirva a su vez de pivote a la conformación de una base productiva más estable y diversificada.

Esta situación se observa a partir de la diferencia que existe entre el valor generado y el valor apropiado, es decir, a partir de las transferencias intersectoriales de valor. Para el caso, todos los sectores productivos transfieren valor a los sectores improductivos; sólo en el sector de electricidad existe una transferencia positiva, lo cual significa que este sector se apropia más valor

del que produce. Por el contrario, en los demás sectores productivos la transferencia de valor es negativa, significando que el valor les es enajenado, sirviendo para la valorización del capital en su conjunto a través de la circulación pero obstaculizando el proceso eminentemente productivo.

Por ejemplo, en el caso de la agricultura, es considerable el hecho de que, a partir de la década de los 90's, este sector se vuelve un dador neto de recursos. La enajenación de valor en este caso concreto repercute al menos en dos vías: a) limita la posibilidad de llevar a cabo la transformación de plusvalía en capital; y b) dada la estructura de la producción agrícola, la enajenación supone subsumir la producción mercantil simple a la valorización del capital en su conjunto, tal subsunción se hace sobre un sector altamente estratégico en su aporte a la alimentación de la población.

La estructura productiva en el sector agrícola refleja que la mayor cantidad de productores agrícolas producen como estrategia de sobrevivencia o comercialización minorista; solamente el 7.5% de los productores tienen finalidad comercial en el sentido de obtención de ganancias y reproducción ampliada a través de dicha actividad. Mientras, el 34.7% son pequeños productores; en este caso, si bien es cierto que la escala de producción no obedece necesariamente a una lógica de producción no capitalista, es en este sector en el que se ubican iniciativas alternativas a la esfera del capital.

Las consideraciones sobre los efectos de la enajenación de valor, son aún más dramáticas en tanto que la generación de valor se da fundamentalmente en los sectores agrícola e industrial. Es decir, que son estos los que sostienen la producción de valor de la economía salvadoreña, a pesar de que por las relaciones de producción, debido a los condicionantes económicos y políticos, son los sectores improductivos los que se benefician apropiándose de cuotas crecientes de valor.

De hecho, los sectores agricultura e industria manufacturera aportan, entre ambas, el 72.7% del valor generado por la economía salvadoreña. Por el contrario, las tasas de apropiación del valor prácticamente se han equiparado entre los sectores productivos e improductivos; en el caso





de estos últimos, el sector del comercio y de establecimientos financieros han sido los que más que se han beneficiado de las políticas neoliberales. El sector de comercio es el principal captador de valor, con un 24.1% del valor total; por otro lado, el crecimiento en términos acumulados del valor apropiado por el capital financiero ha llegado hasta el 536.3% entre los años 1996–2010.

La enajenación del valor agrícola tiene una gran importancia en tanto que convierte a los sectores rurales en amplias zonas de incidencia de la pobreza. Tal situación de pobreza coadyuva a la precarización del mercado interno, debido a que el poder de absorción de mercancías a nivel general se reduce; en este sentido, la inversión en los sectores productivos es doblemente castigada debido a la caída de su rentabilidad. Ello hace migrar hacia los sectores improductivos contingentes no despreciables de capital, sobre todo hacia las ramas privilegiadas en el marco del patrón de acumulación neoliberal.

Tal migración de capital no satura a tales ramas y no hace caer a la tasa de ganancia de los sectores improductivos de forma aún más pronunciada, debido a que estos sectores (principalmente, el comercio y las entidades financieras), están ligados al sector externo, que sirve de válvula de regulación de sus tasas de ganancia, o sea de realizar la plusvalía en mercados más rentables que el mercado interno.

Así mismo, en una economía escasamente diversificada como la salvadoreña, en donde la agricultura representa la base funcional no sólo de la generación actual del valor sino de la historia toda del país como Estado-nación, resulta preocupante la expropiación que de tal valor se hace y sobre todo el hecho de que la transferencia se realice hacia sectores improductivos como el capital comercial o financiero, puesto que tal distribución del valor debilita la acumulación en los sectores eminentemente productivos de la economía.

En el contexto del patrón de acumulación neoliberal, el KF ha jugado un rol ambiguo. El papel que asume en este periodo histórico difiere respecto al de los periodos anteriores.

La contrastación de las hipótesis de trabajo apunta a que el KF no ha tenido una relevancia

positiva en el proceso de acumulación de capital vista en conjunto, pero sí ha servido para consolidar las líneas generales de la estrategia neoliberal. Esta conclusión es válida si consideramos que el KF debería constituir una palanca para la acumulación capitalista, como sucedía en periodos anteriores de la historia económica salvadoreña; por el contrario, el enriquecimiento en el neoliberalismo se da más por la vía de la circulación que de la producción, fenómeno en el que sí ha habido una participación sustancial del KF.

El enriquecimiento que ha sucedido en los sectores improductivos se ha logrado a través de varios medios. En esta investigación se revisaron los mecanismos económicos e institucionales que posibilitaron el ascenso del KF, siendo estos: orientación del crédito, la manipulación de las tasas de interés, la definición de la naturaleza de las instituciones públicas en función del mercado, entre otras.

No obstante, la dinámica del KF sí ha influido negativamente en la consolidación de la acumulación del capital, sobre todo en el efecto consustancial de este proceso sobre el desarrollo de las FP. Las transferencias de valor que se realizan de los sectores productivos hacia los improductivos ha obstaculizado la reinversión de plusvalía en medios de producción de mayor contenido tecnológico.

Uno de los mecanismos utilizados para alcanzar los privilegios particulares del KF en el marco del patrón de acumulación neoliberal en El Salvador. Es en lo referente a la institucionalidad pública, tanto los cuerpos normativos como las entidades que estos crean y/o fortalecen, se encuentran en función de promover la iniciativa privada y, por tanto, la valorización del capital y la desvalorización de la FT.

Para el caso, la reprivatización del sector bancario, operada a principios de la década de los 90's, supuso: a) la ampliación de la órbita de valorización del capital; b) la cesión casi gratuita de activos del Estado al sector privado, por lo que indirecta y paulatinamente, hubo una desvalorización de la FT que se expresó en un encarecimiento y distribución terciarizada del crédito, y la precarización del Estado mismo y de su papel redistribuidor de riqueza; c) la consolidación del poder económico y político de la





burguesía oligárquica salvadoreña; y d) derivado de todo lo anterior, la primacía paulatina del mercado como ente rector de las relaciones sociales y de las políticas públicas.

La orientación del crédito ha sido uno de los principales factores que ha permitido la modificación del aparato económico salvadoreño en función de los sectores improductivos. Los principales sectores que han recibido mayores contingentes de crédito han sido el Comercio y el Consumo; fenómeno que propicia la realización de las mercancías importadas de los centros capitalistas. Esta hipertrofia del comercio y del consumo, sostenida sobre una burbuja creada en el poder adquisitivo de la clase trabajadora a través del crédito, es lo que llevan a caracterizar al patrón de acumulación neoliberal, más propiamente, como financiero-importador.

La desregulación de las tasas de interés ha permitido la valorización extraordinaria del KF, ello se debe al diferencial creciente entre las tasas que las entidades financieras cobran por créditos (tasas activas) y las que pagan por depósitos (tasas pasivas). Ese diferencial ha aumentado a pesar de que las tasas de interés nominales han tendido a disminuir; sin embargo, las tasas pasivas han disminuido en mayor medida que las tasas activas. Es importante tener en cuenta que la clase trabajadora es el principal ente afectado por el aumento del *spread*.

La dolarización fue un proceso que coadyuvó a acrecentar la diferencia entre las tasas de interés, así como reducir el riesgo cambiario para las entidades que manejaban carteras de crédito en el extranjero. La dolarización permitió mayor eficiencia en la contratación de deuda en el extranjero y aumentar la ganancia del KF a través de la disminución de sus costes de transacción; la desregulación del mercado permitió la obtención de recursos monetarios en el extranjero a un coste menor no se tradujera en menores tasas de interés para el “consumidor final”, sino que, manteniendo las tasas de interés doméstico y ampliando el *spread* bancario, aumentó la ganancia de los capitales financieros locales.

La transnacionalización de la banca llevada a cabo en la segunda mitad de la década de 2000, configura el preámbulo para que todos los beneficios que antes habían sido obtenidos por las entidades financieras locales, sean hoy

trasladados a corporaciones multinacionales, sin sede geográfica precisa. La succión de valor, en este caso, ya no se limita a funcionalizar los sectores improductivos en el ámbito nacional, sino a viabilizar la valorización del capital en el extranjero, ya sea en la esfera productiva o improductiva.

En este sentido, poco a poco se elimina la posibilidad de la reconversión de plusvalía en capital en territorio salvadoreño. Aunque directamente la acumulación no implica un favorecimiento de la clase trabajadora, si hace posible el desarrollo de las FP y el consecuente aumento de la riqueza material de la sociedad.

La conformación de una estructura oligopólica en el mercado financiero fue causa, elemento propulsor y efecto de los fenómenos descritos anteriormente. La reprivatización de la banca estatizada, por ejemplo, derivó en la concentración y centralización del capital bancario; ello, además, fue posible, por la corrupción que privó en tal proceso. Igualmente existieron políticas influenciadas por las necesidades específicas del oligopolio financiero salvadoreño, como por ejemplo, la dolarización y la creación de una institucionalidad *sui generis* a la valorización en el marco neoliberal. Por su parte, otras medidas de política, como la liberalización de las inversiones, han propulsado la influencia del KF, aunque quizá no haya sido el beneficiado principal de procesos como la transnacionalización.

Sin embargo, estos fenómenos no pueden considerarse linealmente. Hay una incidencia recíproca entre cada uno de ellos y la conformación oligopólica del mercado financiero. Cada fenómeno es causa y a la vez producto de esa estructura centralizada en la que cuatro empresas se apropian de contingentes crecientes de valor y asume posiciones estratégicas en la administración del aparato estatal.

Así mismo, no es posible ver estos fenómenos en su concreción estática. Es una ley del capitalismo, potenciada por la lógica neoliberal, la centralización de los capitales a partir de la competencia en el mercado. De este modo, aunque el modelo neoliberal recrea el escenario para que pueda existir una alta rentabilidad en el sector financiero capitalista, ello hace a este sector lo suficientemente atractivo para el capital





transnacional. En ese proceso, los bancos locales son absorbidos por corporaciones internacionales, perdiendo así, la burguesía local, una parte importante de su principal fuente de sostén económico y político.

Según los cálculos realizados para la economía salvadoreña, se cumple la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, descrita por Marx en *El capital*. Tendencialmente ha disminuido la rentabilidad de la inversión capitalista asentada en el país, lo cual es válido tanto para los sectores productivos como para los improductivos. En el periodo de estudio, la tasa de ganancia muestra una clara tendencia decreciente, aunque muestra algún atisbo de mejoría a partir de 2007 en el marco de la crisis económica mundial y nacional. La disminución de la rentabilidad expresa que cada vez se reducen las posibilidades del capital de valorizarse en el mercado interior y que secularmente tenderá a crear vínculos en el exterior donde la conversión de la plusvalía en capital arroje mayores niveles de ganancia.

La caída de la tasa de ganancia muestra la escasa competitividad de la economía salvadoreña; tal situación es explicable en tanto que la tecnificación, medida por la composición orgánica del capital, ha tendido a estancarse mientras que la tasa de explotación ha disminuido considerablemente. Respecto a esta situación es importante indicar que, según información de CEPAL, la balanza comercial tecnológica presenta tasas de profundización del déficit de 627.4% y 477.6% en bienes de alto y medio contenido tecnológico, respectivamente.

Por su parte, la tendencia de los salarios, aunada a las condiciones de trabajo de las empresas capitalistas, ha repercutido en el desenvolvimiento de la capacidad productiva del trabajo. La productividad, por el lado de la oferta de trabajo, se ve estancada debido a la limitante objetiva que los bajos salarios y las pésimas condiciones laborales suponen para la reproducción material de la fuerza viva de trabajo. Estos factores determinan que la tasa de explotación y la masa de plusvalía en que aquélla se concreta se hayan reducido en los últimos años.

Como señala Shaikh, toda competitividad puede reducirse a un problema de costes de producción. El mantenimiento de costes superiores a la media

internacional determina que la competencia por precios esté en detrimento de los productores nacionales; de esta situación nace la necesidad de proteger el mercado interno a través de la política comercial y de fomentar la productividad local a través de la política laboral e industrial. Como señalan Arrizabalo y De Blas, la tendencia decreciente de la tasa de ganancia es la raíz fundante de las crisis capitalistas.

En este sentido, aunque existen condiciones de mercado –en el proceso de circulación-, que dificultan la valorización del capital, como la desproporcionalidad entre producción y consumo, estos problemas no representan sino la faceta fenoménica de la dificultad de RAK.

La causa originaria de las crisis se encuentra en la tendencia decreciente que presenta la tasa de ganancia, dado que esta situación expresa los obstáculos que la dinámica de acumulación (aumento de la composición orgánica del capital) representan para la producción de una cantidad de plusvalía suficiente para que la tasa de ganancia que ésta nutre estimule efectivamente una acumulación acrecentada. Tal proceso se da a nivel de la producción capitalista de mercancías, aunque ello no desdice el papel que la circulación puede jugar en el origen e incidencia de la crisis.

Por ejemplo, a nivel internacional, con el desarrollo del KF, la tasa de ganancia puede equipararse y la valorización del capital, sobre todo, del capital que es apropiado por los sectores improductivos entra en una fase de autonomía que puede poner en entredicho la “reproducción económica” del capital. Es el caso claro del KF, que cada vez retrae mayor cantidad de valor de los sectores productivos.

Además, el desarrollo del KF acrecienta las contradicciones del modo de producción capitalista sobre todo en épocas de crisis. Marx plantea que precisamente el desarrollo de las relaciones financieras a nivel global permite desdoblarse con un mayor intervalo entre sí los actos de la compra y la venta, sirviendo por tanto de base a la especulación, por lo que el sistema de crédito aparece como la palanca de la superproducción.

En el caso de El Salvador, la crisis estructural de la economía ha encontrado en el desarrollo del KF un factor que apuntala las dificultades para la





valorización del capital en su conjunto. Tal valorización encuentra obstáculos en: a) la apropiación desproporcional del valor, sesgada hacia los sectores improductivos; b) la ineficacia en la transmisión de recursos financieros hacia los sectores productivos, fenómeno que permitiría la reconversión de plusvalía en capital; c) la creación de burbujas comerciales, sostenidas en la amplificación del crédito y la ausencia de canales que vinculen ahorro (incluidas inyecciones importantes de liquidez como las remesas) con desarrollo de las FP internas (especialmente medios de producción), lo que en definitiva reproduce en escala ampliada los efectos de la crisis.

El patrón de acumulación neoliberal ha significado el empobrecimiento tendencial de amplios sectores de la población. La tendencia a la proletarización y absorción de la FT, es acompañado por la desvalorización social de la FT a través de la privatización y consecuente encarecimiento de servicios de índole social que antes eran proveídos por el aparato del Estado.

Aunque el empobrecimiento se da más por la influencia del capital productivo (condiciones salariales de la clase trabajadora) y del capital comercial (impacto de los precios sobre las posibilidades de la reproducción material de la sociedad), no es despreciable el efecto mediato que ha tenido el sector financiero sobre fenómenos como el sobredimensionamiento del consumo y el comercio y, por tanto, en el sostenimiento de índices inflacionarios crecientes.

Así mismo, el capital financiero ha restringido el otorgamiento de créditos en sectores estratégicos como el sector agrícola, en donde perdura una alta subutilización de la mano de obra, altos índices de desocupación y tasas de pobreza muy por encima de la media global. La pobreza es más incidente en el caso de las áreas rurales que de las urbanas; si bien las tasas de pobreza han disminuido, reiteradamente se ha señalado que tal indicador está subestimado debido a que sólo se reduce a la dimensión económica (nivel de ingreso), sólo es imputable a nivel de hogar, y no recoge una canasta realista de bienes para la satisfacción mínima de las necesidades materiales de la población trabajadora.

Pese a estas estadísticas, la estimación de la pobreza desde un enfoque multidimensional arroja resultados menos alentadores. Según un estudio de FLACSO-PNUD, la pobreza en el área urbana podría alcanzar hasta un 63% de los hogares, por lo que probablemente una cifra mayor sería el resultado para el área rural. Igualmente sucedería si se amplía la canasta de indicadores considerados pertinentes para medir de forma multidimensional la pobreza, como podría ser el acceso a información, la equidad de género, el acceso a un medio ambiente sano, entre otros

La caída de la tasa de ganancia muestra la escasa competitividad de la economía salvadoreña; tal situación es explicable en tanto que la tecnificación, medida por la composición orgánica del capital, ha tendido a estancarse mientras que la tasa de explotación ha disminuido considerablemente. Respecto a esta situación es importante indicar que, según información de CEPAL, la balanza comercial tecnológica presenta tasas de profundización del déficit de 627.4% y 477.6% en bienes de alto y medio contenido tecnológico, respectivamente.

Por su parte, la tendencia de los salarios, aunada a las condiciones de trabajo de las empresas capitalistas, ha repercutido en el desenvolvimiento de la capacidad productiva del trabajo. La productividad, por el lado de la oferta de trabajo, se ve estancada debido a la limitante objetiva que los bajos salarios y las pésimas condiciones laborales suponen para la reproducción material de la fuerza viva de trabajo. Estos factores determinan que la tasa de explotación y la masa de plusvalía en que aquélla se concreta se hayan reducido en los últimos años.